

Glorioso animal

Antología (1956-2010)

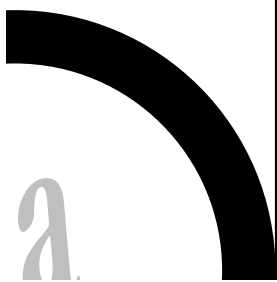
Asdrúbal Meléndez



MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA

MONTE ÁVILA EDITORES
L A T I N O A M E R I C A N A

A L T A Z O R



Glorioso animal

Antología (1956-2010)

Asdrúbal Meléndez

SELECCIÓN Y PRÓLOGO
ALBA ROSA HERNÁNDEZ BOSSIO

República Bolivariana de Venezuela



Editores Latinoamericana CA

1ª edición, 2012

DIAGRAMACIÓN

Sonia Velásquez / Henry M. González

CORRECCIÓN

Olga Marina Molina

IMAGEN DE PORTADA

Víctor Sojo

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA, C.A., 2012

Apartado Postal 1040, Caracas, Venezuela

Telefax: (0212) 4850444

www.monteavila.gob.ve

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal N° lf50020128001673

ISBN 978-980-01-1909-9

Prólogo

La obra poética de Asdrúbal Meléndez ha sido abundante, dilatada y en continua progresión pero ha permanecido manuscrita. Así que por primera vez esta antología muestra una selección de 230 de sus poemas, una parte, como una sinécdoque, en representación de la totalidad inédita que anuncia. Este libro, por tanto, es una primicia, un adelanto antes de la primera colección y constitución de sus volúmenes a la espera de su destino de escritura en diálogo permanente con el universo de la poesía y de los lectores.

Sin embargo, no es que el autor haya preferido guardar su poesía y darle más espacio y tiempo antes de su versión definitiva, puesto que sin su fijación en un libro toda obra es susceptible de ser modificada, borrada parcialmente o incluso destruida. No es este el caso, porque los cuadernos, libretas, folios que la contienen continúan exactos, fieles a su primera redacción, con escasas intervenciones posteriores. Y ahora, en vista de la preparación de esta antología, unos 700 de sus poemas han sido transcritos en la red para servir de materia prima de la presente selección. De modo que se trata de una poesía aún libre, con una forma abierta y en movimiento pero también, y a tono con esto, una poesía cuyo primer conocimiento y entrega no ha sido a través de la letra impresa, de la palabra escrita, sino a través de la palabra hablada, de la voz. Porque Asdrúbal Meléndez es también actor de teatro y de cine, reconocido con muchos premios, entre ellos el Premio Nacional de Cine en

1992. De allí era de esperarse que entre los parlamentos de los personajes que ha interpretado, necesariamente también hayan estado las palabras de sus poemas, dichas a viva voz como un hecho habitual ante los amigos y participantes del escenario cultural. Es así que dentro del mundo artístico se sabe que Asdrúbal Meléndez es poeta porque ha leído repetidamente sus poemas, porque puede recitar un texto de Shakespeare, su autor preferido, o de cualquiera de sus personajes del teatro o del cine, y pasar a decir uno de los suyos con el mismo dominio y poder interpretativos. Ciertamente que resulta insólito hoy día que un poeta también pueda decir sus poemas, darle a su voz la entonación justa, de entre las innumerables dicciones que la palabra poética potencia. Mientras en la cultura griega era costumbre que el poeta fuese también actor como los autores de tragedias y de comedias, puesto que la poesía, la actuación, la danza y la música, que intervenían en el teatro, eran manifestaciones de una misma unidad artística. Las palabras aeda, bardo, juglar implicaban también canto, interpretación, actuación. Hoy son casos particulares los poetas capaces de leer bien sus poemas. El mismo Shakespeare aunque era actor nunca pudo ser Ricardo III o Próspero sino el fantasma del padre de Hamlet y, al contrario ¿quién ha leído con toda justicia los versos de García Lorca sino el mismo poeta?

Hay más que decir sobre la difusión previa de esta poesía que el autor ha unido también a otro de sus oficios, el de artista plástico, al hacer él mismo un libro artesanal, totalmente hecho a mano, en el que perpetuó ciento diez de sus poemas que caligrafió en cursiva suelta a tinta china, que ilustró con 65 de sus dibujos, cinco fotos suyas y su logotipo de Moebius, símbolo

del infinito, uno de los motivos centrales de su poética. Y que imprimió en silk screen según la técnica de la serigrafía en una edición de 200 ejemplares de 200 páginas cada uno, tres formatos, en tela o cuero, en un trabajo de trece meses, incluidos la encuadernación, empastado y cosido. Me refiero a Cadencias de Baal, su título en esta antología, elegido de entre otros sugeridos en su primera impresión. Similar a un manuscrito ilustrado, es también una obra de arte, por ser continente de poemas y de serigrafías originales. De modo que el autor, además, ha actuado como el escribano y el maestro ilustrador, o iluminador, de su poesía en este excepcional libro concebido como un objeto artístico único, como fueron muchos de los pergaminos antes de la invención de la imprenta. Finalmente este libro y también los dibujos originales se expusieron en 1979 durante dos semanas en la Galería Chaplin que fundó y dirigía Edmundo Aray. Y no ha sido ésta la única vez que el autor unió su poesía a su obra plástica porque poemas suyos han aparecido como parte integrante de pinturas o dibujos presentados en sus exposiciones.

Esta antología, por lo tanto, es la primera estancia donde se encuentra reunida una representación de su poesía, que ha sido ordenada y separada por su autor en cuatro libros: Cadencias de Baal, Eros y la rosa, Huella de un amante y Cartas divinas. Sólo Cadencias de Baal indica las fechas de producción de los poemas, 1956-1978, mientras que la única referencia de los poemas posteriores es el orden de los otros libros, aunque más adelante se verá no es importante la cronología en esta poesía que dibuja una figura circular que reitera siempre los mismos temas y sus variaciones. Otro libro anterior, Mi hormiga de cobre, que resalta el peso

sociopolítico en la vida humana, no ha entrado en esta selección pero su tema está en muchos poemas alusivos a la degradación y desgracia del hombre en la sociedad, a «sus tiempos turbios» contrarios a la vida en sincronidad con el hombre y el cosmos. En este contexto *Mi hormiga de cobre* se puede leer como una primera metáfora de lo que después llamará, creando una sorprendente hipálage, la «distráida resignación obrera» del hombre, en un poema de *Cadencias de Baal*.

No será éste —el hombre ajeno del hombre— el tópico central de estos cuatro libros sino lo contrario. La voz poética, que es siempre la misma, es la de un yo individual y libre que glorifica y exalta la vida como el sumo bien («nunca me ha faltado nada / porque he tenido la vida» en *Huella de un amante*), que la vive como un éxtasis, un milagro y un misterio («cuando vivo / el éxtasis del vivir/ y ejerzo el milagro de la vida / el misterio del ser» en *Huella de un amante*). Un yo que puede sentirse infinito y eterno en la medida de su cuerpo y de su alma, confundido con Dios en el acto creativo y en el amor, como después se mostrará. Que siente el vínculo, la religio, la conexión sagrada entre él y los hombres, y de todo con el Universo, la unidad primigenia del origen («he visto mi contención / hasta en lo más minúsculo / de los seres y sucesos» en *Cadencias de Baal*). Así, la frase paradójica, título de un poema, «no poseo nada excepto el universo» (en *Cadencias de Baal*) no es arrogancia titánica sino reverente inmersión en el universo que es suyo y de todos por igual. Por eso, otro verso dice: «Humildemente polvo / yo soy del universo» (en *Eros y la rosa*).

Estos son los sentimientos centrales de esta poesía que anima en cada hombre el prodigio de estar vivo («que salga todo en batalla / a cantar el aliento / la dicha de vivir» en «Eros y la rosa») que pide a los sentidos la intensidad de percibir, intacta en la niñez, sofocada por la sociedad. Hay que mantener los sentidos iluminados para saborear y saber, dos verbos diferentes en español pero uno solo en latín: sapere. Esta poética redescubre su etimología, y sabio es el que ha saboreado y sabe. Por esto, he escrito «sentimientos centrales» y no «ideas» porque el autor no encuentra razones ni recetas («gastemos el aliento / como yo / no pienso... siento...» en Eros y la rosa), ni hace un acto de fe o una apuesta favorable («no creo sé de haber visto / o de sentir...» en Huella de un amante), sino que expresa sentimientos nacidos de su experiencia con la realidad que lo ha afectado, lo ha conmovido de admiración y de felicidad, o de rechazo o rabia cuando el orden social traba la dicha de vivir. De ahí que el Yo deba necesariamente usar su biografía, vuelva escritura su experiencia y ejercicio de vivir aumentando la luz de su conciencia, despierto, indagando y aceptando («amo el infinito incognoscible / y cuanto me es negado infinitamente / también» en Cadencias de Baal), sabiendo que su búsqueda de saber («en el sueño inmenso de ser sabio y terrestre» en Cadencias de Baal) no puede detenerse, ni darse por terminada («si las posadas hacen más corto el camino / largo es mi viaje» en Cadencias de Baal).

La lectura anterior prueba que no se trata de una poesía de los paraísos perdidos, o que sitúe la verdadera vida en otra parte, como escribió Rimbaud. Es una poesía que confirma la vida presente que está en la tierra, aquí y ahí, la única verdadera y absoluta para el hombre, como es su muerte. Pero el

Yo poético sabe que mientras está vivo puede sentirse eterno o inmortal, como antes se dijo, porque la muerte no existe para él. «Hoy amanecí eterno/ porque vivo todavía» (en Huella de un amante) dice volviendo a la inocencia de un niño. Sólo olvidando o trascendiendo la muerte el hombre puede vivir en lo eterno, siempre cuando está poseído por la pasión erótica o el impulso creativo, asociados al deseo de la inmortalidad, tema del ciclo de sus poemas eróticos y del hacer artístico. En este sentido puede leerse: «Si no es inmortal / nada ni nadie me sorprende» (en Huella de un amante), porque sólo quienes viven en lo eterno, sus actos y obras, dejan huella. Al contrario, en Cadencias de Baal cuando habla de absurdos cadáveres distraídos, alude a los hombres que sin vigilar y sin recolectar los dones de la vida van hacia la muerte, desatentos. Por eso, dos veces distraídos y cadáveres (según Heráclito vivos estando muertos).

Despejar la inmortalidad es el tema de uno de sus poemas cumbres «Acostúmbrate a ser eterno» (en Eros y la rosa), donde el Yo poético habla directamente al hombre, lo apostrofa con pasión: «Acostúmbrate a ser eterno / ama, ama siempre / sin detenerte lee / todo es motivo de lectura / lee a Dios en el hombre / lee los amaneceres». Construido con la técnica de la enumeración caótica y la reiteración, el Yo poético pide al hombre que sea un amante insaciable y un lector, que lea todo para sentir la asombrosa presencia del hombre y de la naturaleza, para descubrir en ellos la obra indudable de un dios eterno. De ahí, que su único deber sea reverenciar y emular esta belleza real, admirarla directamente, o recrearla leyéndola en las obras de los grandes maestros, para acostumbrarse a vivir en la dicha de lo eterno. Por lo tanto, el poema es también una poética porque todo canto debe partir de «la ilusión inmortal

de vivir» (en Huella de un amante), de la pasión erótica, de la comunión del hombre con el orden sagrado de la naturaleza y el cosmos. Si el hombre es la medida de todas las cosas, como parece sostener esta poética, todo juicio suyo será en relación con él mismo. Así, aunque físicamente no lo sean, puede afirmar la eternidad de los fenómenos naturales como el amanecer o la lluvia, enumerados en el poema, o el canto de las aves, porque él no vivirá su extinción, ni la del cosmos. De ahí que infundido del universo, comparte con él su inmortalidad. Otro sentido de la eternidad, tácito en este poema, patente en muchos otros, es el ciclo perenne de la reproducción de las especies («todo crece hasta empezar de nuevo / e infinitamente ser» en Huella de un amante) y de los fenómenos de la naturaleza («Ya eres eterna como la rosa / o el alba de tu nombre» en Huella de un amante). O la inmortalidad por la regeneración de la materia y la reencarnación del alma individual. Esta es una convicción del Yo poético para quien haber sido hombre predice de nuevo su encarnación si está activo el poder del amor: «Yo viviré por trazos la eternidad / y en cada uno volveré / para amarte / más incesante todavía» afirma en Huella de un amante.

Igual, e inseparable de la vivencia de inmortalidad, es el sentimiento de infinitud que invade al Yo poético cuando se adentra en sí mismo o se proyecta en el universo y percibe que su exploración tiende a lo inmedible e interminable. «Estamos obligados a sabernos / a expandir al infinito la conciencia» postula el Yo poético en Cartas divinas. Porque siempre será de una sobreabundancia inasible lo que el yo tiene que descubrir de sí mismo y saborear de la vida en un viaje indetenible cuando su objetivo es infinito, inalcanzable.

Por esto, «el infinito es el fin», aforismo perteneciente al primer libro *Cadencias de Baal*, rige toda su poética al indicar el sentido de una búsqueda que no puede tener un punto final de llegada. Jugando con la ambigüedad fin puede leerse como finalidad, objetivo, dirección, propósito, sentido... A esta conciencia del infinito, por ejemplo, alude el último texto autobiográfico de *Cadencias de Baal*, que es también un manifiesto artístico, donde el autor confiesa su opción por no definir más, no conceptualizar, no limitar, no detener: «verlo todo inagotable / evitar la afrenta de la detención». Por lo tanto, suspender el juicio para no desfigurar la naturaleza inaprehensible de todo ser viviente que, por su misterio, por su incognoscible totalidad, es infinito. De ahí que el privilegio del Yo poético sea ser libre «para trasegar sin sosiego por el infinito» (en *Cadencias de Baal*) alimentando así la ilusión de amar y de crear sin desgaste ni límites. Justamente quien así habla es un amante y un creador, quienes son capaces de sentir el deseo nunca satisfecho de poseer y de descubrir porque son infinitos. «Te amo sin cansancio / sin agotar mi brevedad» versos de «*Incodificable*» en *Huella de un amante*, expresan, como muchos otros, este sentimiento oceánico que desborda el alma de quien desea la posesión inasible del ser amado o de la obra de arte. Por esto, el Yo poético, asumiendo su condición de amante y creador, puede ilusionarse y complacerse en esta infinita brevedad de la vida, paradoja de los contrarios reunidos, lo ilimitado y lo breve, reconciliados en este sorprendente oximoron. Queda claro entonces que el infinito sea el móvil, el sentido de la creación artística y de esta poesía. Puesto que todo lenguaje es limitante, el poeta lo reinventa vivificándolo y potenciando con imágenes y símbolos que tienden a la pluralidad de sentidos, a las lecturas múltiples. Por eso, el Yo poético es-

cribe sabiendo que el poema está situado más allá de las palabras que lo convocan: «Infinita apariencia del nombre / el inútil llamarse / de la materia y el concepto» (en Eros y la rosa). «Yo busco lo innombrable / en el pordentro / de este torrente circulatorio de sentidos» (en Cartas divinas). Pero aceptando y trascendiendo la carencia y el límite, esta poesía deviene un canto magnífico a la realeza inagotable de la vida, expresada en la tonalidad brillante de una escala mayor.

Y el amor es el sentimiento que impulsa a la génesis, a la creación y continua renovación de los amantes («Dos mundos volverían a la vida / si edificásemos el amor» en Eros y la rosa), al deseo de entrega y de unión eternas («Porque me ames / quisiera ser eterno» en Huella de un amante). («Yo anhe-lo nuestra fusión / disolvemos / no ser más yo sin ti» en Cartas divinas). Este poder del Eros lo convierte en la virtud suprema que todo lo comprende, que ilumina y transforma no solo al hombre sino también al cosmos. «Si es amor / es sagrado / y se estremece / el universo». Este aforismo de Eros y la rosa, de gran originalidad poética, postula la naturaleza divina del amor, un atributo de dios, que proyecta sus efectos (los de cualquier acto creador de comunión), sobre la vasta trama del universo probando así su conexión, la religio con la totalidad. De ahí que afirmar: «a la vida nunca le sucedió / nada mejor que el amor» (en Cadencias de Baal), sea necesariamente la entonación del Yo poético entregado a su acción fundadora de amante y de creador. Por esto, para el Yo poético (y considerables poemas lo expresan), es irreparable la devastación causada por el amor incumplido, por la traición o la infidelidad, que significan la pérdida de un espacio adánico, de un universo inédito por descubrir, el alma y el cuerpo

del objeto amado, cuya posesión hubiese iluminado a los amantes y al cosmos («transparencia profunda / en el espejo del amor» en Eros y la rosa). De ahí que la ruptura de esta unión sagrada entre los hombres sea la causa de la violencia y de la guerra, constantes de su historia. De los poemas que presentan el fracaso del «animal social» que es el hombre, sobresale «Lamento y pedernal» (en Eros y la rosa), el único fechado porque alude al ataque israelí de fines de diciembre de 2009 sobre zonas palestinas. La letanía caótica de palabras que se oponen («lamento y pedernal», «el agua y la sal») o que se atraen («el deseo y el alma», «la voz y el amor») expresa la infinita reiteración del horror que ha significado la historia del hombre.

Pero su función no es ser testimonio histórico. Como he mostrado, la misión de esta poesía es servir al milagro de estar vivos, cantar la felicidad sin límites del amor, el hacer creativo del hombre, su deseo de infinito y eternidad, ser la voz primordial que reconduzca a los nexos sagrados del origen. Los temas principales que mi lectura ha comentado se reiteran con múltiples variaciones polifónicas, recreados y ampliados cada vez con imágenes nuevas. Mi interpretación ha tenido siempre presente el cuerpo luminoso de los poemas y, a veces, los ha glosado, intentando asir los matices interminables, inaccesibles, siempre en fuga, de la palabra poética. La verdad y la belleza eran los fines de la poesía clásica. En la poesía de Asdrúbal Meléndez la vida es la verdad suprema y la belleza es real y de este mundo. La lectura de sus poemas es la revelación de la vida y sus prodigios, animados por la impaciente eternidad del poeta.

ALBA ROSA HERNÁNDEZ BOSSIO
Caracas, diciembre de 2009

Cadencias de Baal
(1956-1978)

Pensé que delante de los hombres
podía hablar en el mismo estado de pureza natural
con el cual pienso
hoy descubrí que debo discernir
contemplando también la impureza
con la cual ha oscurecido el mundo
solo que,
como no puedo desprenderme de la libertad de vivir
aquí en mi aislamiento
pienso en la transparente naturaleza del espíritu
y una vez más siento que el mundo es maravilloso
que la vida es uno de sus fines extraordinarios
y que el milagro del amor
es esta facultad de contemplarse uno
absolutamente cierto.

Tierra
nunca nos conseguiremos
en nadie más que en nosotros;
en lo contrario
serás alterada.

El ojo de agua

entra la noche en el agua y el ojo de la luna me mira
el agua amuela mi angustia
en la orilla del estanque está un niño y en su alma
[ni grande ni pequeña
hay sanidad, sereno y silencio de los bosques
del ojo de agua
es tierno y afectuoso,
hoy conserva el corazón de entonces
y aún le caben estrechos
los siglos en el amor
a cada nacimiento
torna de nuevo al ojo de agua
donde fue pastor alimentado de silencio y admiración
su alma inenarrable como el firmamento, sabe cuánto de
hermosos
fueron los días y aquellas noches de encantado
[silencio, de paz,
de apaciguados animales
y hondos cántaros los días donde cabía el mundo,
había grandes cosechas y una tinaja de agua fresca
[de la lluvia
eso fue ayer y hoy, porque soy yo el que es,
así comienza el cuento:
hace dos años que nací y mi mamá dice que no
[me acuerdo

pero el ojo de agua era un reino de leyendas y milagros.
los riegapozos sobre la nata verde de los estanques;
[los duendes
en los traslajos de las quebradas juntando espelma
[de cazadores
las mariposas más bellas y grandes del mundo
planeando en la humedad entre las grandísimas raíces
[aéreas
y los cocuyos que escriben en la oscuridad sobre
[el misterio
del indeterminado amanecer y del crepúsculo;
aves, aire, serpientes, aguas y peñascos,
todo sobre lo cual no queda rastro,
fue el escenario mágico de la mabita, el tistirijí, el silbador,
y el fuego helado de las botijas, y las almas en pena que
[pasaban
por los cerritos blancos viniendo desde el sordo
y que luego de maniatar bestias y simular lechuzas
se perdían en las mañanitas de las guacharacas.
en el zumbador se quejaban las úvedas y el lamento
del aire en los tunales y los yabos semejaban
alientos humanos de otro mundo

esto era entre el sol de los venados y la hora de la oración
cuando comenzaban a contaminarse de oscuridad y alma
los caminos, árboles y la maleza y las aguas,
y entonces titilan los pequeñísimos espíritus del cristal
[y la humedad
de los miles ojos de la noche

corales, mapanares, ratas, sapos, gusanos azules, taras,
[cocuyos,
hormigas, libélulas, chubicos, alacranes, terecones,
[visures,
y brillo de hojas y grillos en medio de una tranquilidad
tensada por un escaso vientesito a la altura de los troncos
y tímido en las ramas que ya no se mueven hasta
[el amanecer
cuando el ojo de agua se despierta.
vengo de jugar con tope-topes y entre la neblina sólo veo
lo que debía estar a cinco pasos de mí, luego las
[sombras grises
de los perros, de las vacas, de los burros, de las gallinas,
y gentes de quienes oigo las voces condescendientes
[y lejanas,
mientras tanto me siento como un secreto en medio
de la inmensa y agradabilísima nube acostada sobre
[la tierra
veo la casa grande, la capilla y nuestra casita como
[un sueño
sin tiempo y anclado redondo en una soledad y un aire
[tan lento
que aún hoy no se esfuma ni se deshace su composición
grabada que en las cuencas de hueso de mis ojos está
veo un bloque de piedra y lo toco más alto de mis
[rodillas;
intuyo que nunca querré saber qué es.
exactamente estoy de espaldas al oriente y ahora veo
[hacia arriba
en un gris vital iluminado viajan infinitos destellos
[pequeñísimos

y abriendo los ojos lo que más puedo, pienso:
—Será esto lo que ve mi tío Colás que no ve?
¡qué angustia debe sentir cuando va al ralo, a suruy,
[a la culebra,
a churuguara!; —Pero y si no ve, cómo es que cambia
[el papelón,
queso, café, sacos y marusas de cocuiza y todo lo que lle-
va en su arreo de burros por saraza? y cómo fue? «debió
ser un hombre fuerte y agradable» —«de una puntá que
le dio en los ojos, se agachó hasta que se le cocinó la vista,
—«suncia ese hombre que se acaba de í ¿ej alto veldá? sí,
cómo lo sabes? —«porejcuchále la voj suncia.

en el ojo de agua
me siento sobre el mundo
hilado a una historia
circundado de tiempo y abuelos humildes
en espacioso silencio de las noches abiertas
soy allá tan pequeñito como debajo del firmamento
en el ojo de agua puedo conversar con dios
porque apenas hay casi nada...
y porque allí empecé la vida
mis ojos le vieron por primera vez.

10

todo lo que no eres
evitará encontrarte.

se van y me dejan mi geografía
con mi triste vejez aventajada
en el sueño inmenso de ser sabio y terrestre
se van mis amigos a londres
capella sistina
mala strana...
china
y me traen noticias y pinceles
tinta y gallos de cracovia
«tacitas de la dinastía ming
para disolver la luna», libros
mis amadas tierras del mundo y
cuentos y luego
iba a decir yo que no soy
el viajero de mis sueños?

la vida me lleva en un animal
de razonable llanto
y yo
en un niño inmarcitable
que no sabe ocultar el asombro.

a la vida
nunca le sucedió nada mejor
que el amor.

cuando no estás
soy un mundo desocupado

precedidos de eternidades somos
¡milagrosa labor de universos!
fuente y causalidad de inteligencia y divinidades:
¡oh amabilísima facultad de amar!
por la cual de mi joven amada siento
la dulzura y quietud
en la armonía de sus sentimientos,
la bondad en sus ojos
y la gracia de su risa.
y ella agudizando mis sentidos con su presencia
despierta la aptitud de mi alma
para la complicidad con la alegría
y el canto y el apacentar.

solo seremos amados
de una sola manera
una sola vez...
porque el amor anda en las horas
convirtiéndose en el destino
de quienes van a la eternidad.

somos el fin de infinitos comportamientos
de la naturaleza
contenemos cuanto amamos
y no hay separación —ni de la nada—
porque nunca amaremos
lo que no somos.

Mujer

casa del universo
hogar de la vida y el tiempo
donde dios inventa y cura la vida
mientras siembro y recojo
un infinito lleno de potencias
numerosos asombros
insoportables tristezas
y vanas alegrías, mujer
pero toda mi casa
de todo el universo.

vi en ti el armonioso comportamiento anhelado
de idénticas naturalezas
unificando aquello de lo cual,
solo dos almas en complicidad
poseen el milagro de revelarse.

aún mas
que el fecundo olor de la tierra
 me aumenta la vida en alegría
tu olor,

y del instinto
me viene un placer
sin dios
apenas soportable.

Sálvanos si he sido el amado lugar de tus prolongaciones
y comunión de naturalezas semejantes
mujer
conviértenos a la paz alegre de vivir juntos
la belleza del resto de las cosas
y hazlo de manera tal
que la bondadosa diligencia de la luna nos quede
el mar las lluvias y los ríos
animales pequeños indefensos
y los sentidos
como las manos del mismo tronco útiles
amantes
inquebrantables
sálvanos de la angustia que asusta la vida
de los fríos segadores de la sonrisa infantil
y la inocencia y la calma.

Celos

no sé lo que haces cuando no estoy
pero yo lo hago por ti.

si amas no mueres
sólo te deja el cadáver.

piensa que soy un instrumento musical
que cambia de afinación porque la
naturaleza de su tensión es amorosa inventiva
y suponer fácilmente cuánto cuesta
extraerle lo verdaderamente
agradable de su música.

abandonarme así en luna llena
ay... mi cosecha de error tan pequeño
pero inmortal.
tu amor no posee la sabiduría
del arte que hay
en la multiplicidad infinita del yo
y le has dividido entre tú
y el resto de los seres.

la infidelidad es el misterio
y no el milagro de la amistad.

quisiste andar conmigo en el universo
y en la profundidad del tiempo
inventar promesas debajo de la luna
pero en esta silenciosa soledad
donde percibo la finalidad del espíritu...
la verdad no reside en los seres
a quienes no les hace daño lo increíble.

si no me amas no me inventes
que si me amas es falso.

fui en ti
árbol derramado río
anclado y raíz a tu alma vecino
y en la armonía de tu sangre
pudo haber sido poeta nuestro amor.

amada ilusión en tu sustancia inmóvil
triste, en estado mortal
te espero por el camino de otros ojos,
que encenderán de oficios mi corazón
que volverá a cantar...
bendita ilusión de amar.

tu deseo es mi acto
como la dicha es de amor ordenada
a tus apetitos de alma...
estás inevitable en mí
como el origen de lo que ha de acontecerme
y si quieres me oculto
o me asomo a tus sentidos
canto, indolente
o solícito, trasuntado o amante
ilusorio o presencia
solo sé que si me deseas en muerte
...no puedo morir porque te amo.

aunque el tiempo todo lo aleja y empequeñece
te deseo perenne como el pasto:
la locura de mis sentidos es
envolverse
en toda la biología de tu mujer...
cuando te beso y respiro
vivificados se hienden en el fondo de ti
donde extraviado del tiempo y las razones
derramado el ser consume mi espíritu
en el deleite
en tu más habitable y deseado lugar.

a veces oigo
en el ritmo de mi corazón —incrustado—
el diálogo del alma y tu recuerdo...
y es extraño
que mientras tallo las vetas
encontradas del garlipo
me angustia el revivido silencio de los diálogos.

he calzado mi tristeza metafísica
con los ejercicios de amor
que dieron invulnerabilidad a mi memoria
y así en lugar del recuerdo
expongo la imaginación
al sueño de mis razones.

naturaleza la del trabajoso comportamiento
y transmutante ingenio
silencioso primigenio
y compromiso del aire anterior al aliento
potencia manifestante de milagrosos sucesos
sutilísimos elementos tocados de energía
por el amoroso fuego
y halitante, el agua...
así apareces a la luz ofrecido sentido a lo eterno
amor, ánimo sutilísimo estoy
en el lado espeso de la vida
en ofuscado animal de armónico recipiente
instrumento de rasgar la paz
en diligencia y comportamientos
ya sentimientos mágicos

registrando las llegadas de la vida
cuando rompe el silencio
tacto, vista, oído
maravillados percibiendo al hijo
nieto del tiempo hermano
movimiento de la vida...
soy agua, viento, fuego
y la luz que vienen parecidas

a comunes sustancias,
y la humana medida que me ve cercano
viniendo de tan lejos
¡ay los sentidos atorrantes y necios!
que vengo de infinitos velado por la muerte
sintiéndome inventado de hace poco
aunque soy
antiquísimo silencio de su eco.

mañana, pasado, siempre
el sol
el hombre
sus órbitas
el estado de la tarde
el niño y la muerte
los descubrimientos en la gran juguetería
del mundo...
toda la herencia con que amanezco antiguo
por el futuro de las aguas
por la potencia de los instrumentos
por la piedad, el amor, el dolor
soy impaciente y de estación mortal.

he visto del amor
el difícil camino que transita
la soledad y las preguntas casi insoportables
el cuerpo y la ignorancia carga oscura
que nos priva de la libertad
y los sentidos esclavos
de la voluntad del deseo
impotentes y debilitados por la belleza
andan o torpes
en esos lugares del tiempo que sólo son del amor.

yo he visto en esto el dolor
de sólo imaginar lo perdido,
la impaciencia dislocando la armonía de los sueños
y los sueños soñados
acosando de tristeza la realidad de las despedidas
y también
cuánto me he perdido
y encontrado de mi mismo y de la cosas amadas.

y en medio de todo,
me he quedado con la solícita prudencia
de callar un poco tanto amor.

por qué he de soñar tanta persona:
estaré solo
yo mismo llevaré mi pan a la boca
plisaré yo mismo mi lecho
y si caigo intentaré levantarme
aunque hay un día que los hombres
llevan sobre los hombros una caja
que contiene otra caja desocupada
de sufrimiento y soledad
también de soledad.

mejor ignorante que sabio...
caminar entre la bruma
sin percibir el mucho trecho
más que debajo del sol viéndolo todo.
más comenzar que terminar;
porque en la bruma
en el comienzo
en la ignorancia no sé lo que vendrá
y vivo el encantamiento de indagar
animado de combustión para la curiosidad
amo el infinito incognoscible
y cuanto me es negado infinitamente
también
me amó pequeñísima casualidad.

mi destino es particularmente
el destino de la pureza:
trasegar por un camino impuro.

el error que media
entre la debilidad y la fuerza
es esa lógica amoral de la naturaleza
de la que es sutileza
su condición humana.

Lo triste del amor es limitarlo hasta donde lo comprendemos

Amor
biología incomprensible
enfermedad del mundo
angustiado peso
lucha de potencias,
vencedor de razones
y soportable tropiezo fui:
metafísico átomo de sueños
que en antigua cabalgadura
tácito, llegué al descontento del mundo
oxidando armas
con mi esqueleto de inútil irascibilidad
y mi animal tranquilo.
abandonado de expresiones
busqué a mis oscuros abuelos
y fui prehistoria terrestre
en el temible silencio del tiempo.
buscando mi canción, todavía,
concurro como un dolor a la muerte
y busco la sombra del alma en las paredes desnudas
bajo el sol.
y en el espíritu del viento.
un día edificué mi destino
dejé a la vida sus circunstancias
y supe del amor

de la historia, del silencio, del tiempo,
de sueños inventados
y de los sueños descubiertos

ya sé que me encontrarán cerca
cuando ande lejos
por el hambre y por los sueños
y lejos estando cerca

porque a veces, no todo se comprende,
trasnocchiando en solicitud y abandono
para oír de la vida
el sonido de los muertos inmortales
he sido arena, donde escribo versos
y borrado por el mar.
olvidado de dios algunas veces
apetecí otra sombra bajo el sol
me vi triste en una esquina de mi pueblo
me despedí de las definiciones
y anduve enfermo al saludar,
de esto me quedó el temor a las despedidas
y una veta de madera en el pelo
un yo indivisible de pena multiplicada
y un dolor de amor inmortal
luego,
hice dibujos de mi alma
que llevo en la palma de la mano
adoptados por el silencio indiferente de mi cabeza
llena de historias ya ausentes
porque en casi todas hubo una mujer

detrás de mi presencia,
relojes enfermos
y fechas de permiso.
no creo en el límite de la palabra
porque aprendiendo a mirar el infinito
vi el amor pendido de gerundios
y la alegría pequeñísima en la medida de los días
y al despertar los pájaros
el amor al vuelo, el inventarme, el dolor de la mentira
y el soñar claro
en la mejor estrella amada de la noche
yo sé que no es verosímil
guardar en un dedal a mi adorable abuela
ni un recuerdo que abotone la risa
pero se me ocurre ser entendido si digo
que nuestros pasos tienen la edad de las estrellas,
que me he llorado perro

que me he dormido mucho dolor en los espejos
contando la edad del amor.
que he sembrado y no tengo noticias del recuerdo
en fin
que callo cuando me hablan los huesos
y me siento
un sonido a misterio
o que esta señal de tanto amor
tallada en la piel con el tiempo
a veces
no se comprende

el hombre no es donde comenzó la creación
ni es ya más creado
sólo lo profundo es fundamento.

éste, yo propio individual
el que pudo ser flor o estiércol,
el que siente su desaparición como una medida
de tiempo

es un niño anciano
corazón indefenso y bondadoso
hasta el extremo del sacrificio...
pero este otro yo
que inventado por mi razón es un destino
se levanta antes
estudia el mundo de la vida
y no perdonaría jamás que yo fuera
una circunstancia ajena de sus actos.

si las posadas hacen más corto el camino
largo es mi viaje.

he sentido con dolor
más admiración por el hombre que por dios
de su inocente ilusión
y distraída resignación obrera
en este infinito
poderoso y conmovido universo de dios
él en cambio lo tiene todo
y seguramente de todo se beneficiará
y contendrá como de sí propio
el sentido y fin que de nosotros
los hombres ignoramos.

los poetas son los que sueñan
todos los sonidos
que el universo toca en los hombres.

moebius

cuando este lugar sea un pasado muy lejano
sólo yo lo recordaré así,
y mis amigos
entre sus dichas vividas quizás
lo recuerden con una débil apetencia;
tristeza aún mayor
para mí el imaginarlo.

yo solo comprendo la ilusión
que sigue su tránsito por los sentidos.

cuando dudo busco la verdad
porque si creo no la necesito.

somos simples
como toda conclusión del universo
la vida está aquí conmigo
es inútil una filosofía.

¡amor ajeno!
amada libertad
calumniada por la razón y las edades,
soledad intraducible
imitada en noche
por el estado natural del cosmos...
amada hermana amonestada
—e infinitamente—
dispensada por el tiempo
en el arco de los destinos.
facultad del vuelo reprendida
por la ciencia reproductora de lo mínimo
en este mundo de locos guerreros
absurdos cadáveres distraídos y mortales.
amable voluntad de antiguo sueño de astros...
armonía impulsa.
yo tu limitante cántaro
de arcilla sensitivo y profundo
cuando he recogido tus abismos
habitables en mi voz
y en el hábito del corazón
he sentido el deseo
como una facultad de dios
que me hablara del amor,

mientras tu conocimiento
me ata al milagro de la vida...
no he sabido qué hacer
con mi tristeza.

no es una duda
vivir es una afirmación que se crea
una muerte inconclusa que se cultiva:
el canto de la naturaleza
dotada de inteligencia y orden
pero vivir es algo más
que una conclusión mortal
es el temor vivo a una realidad establecida,
el ser sin fondo
y los estados precipitables;
vivir es un modo humano de crear
aunque crear es un modo divino de vivir.

Asunción

Yo espíritu que en cuerpo
a la débil carne sujetado instrumenta,
y en esta medida de espesor hendido
resulta sordo y espeso su soñado vuelo...
su transmigrable metafísica.
Solo puedo inquietarme
en la soledad de mi taller
e infundir en las materias muertas
la mentira ya soñada de la vida eterna:
¡ilusión del espíritu esta libertad!
para trasegar sin sosiego por el infinito
sin el temor de deshacer la vida.

por qué tengo que disfrazarme de actor
para decir la verdad
si el actor puede ser una mentira
mal colocada
entre el personaje y el hombre?

estoy poseído de un espíritu
que parte de mi cuerpo
hacia muy lejanos lugares
y al regresar me trae
todo lo que pienso y hago...
él me dice
que va tan lejos a buscarme
para que cuando yo muera
queden estos objetos
de mi imagen semejantes
donde vendré a recordarme.

represento la capacidad de una materia
que dialoga infinitamente
sobre el brillo de sus armas
que han de permanecer incólumes.

las verdades de los hombres son milagros
las de la naturaleza son leyes.

quién negaría que andamos
en el infinito
y que cualquier materia o dirección
que fuéramos
no es una caída
en el abismo absoluto del tiempo?

mi dilema no es dios
soy yo el que es
una de sus posibilidades.

en buscando el sentido de la vida
sólo vi una parte de mi propia extensión
en la admirable inocencia de los hombres,
que mortales
sabemos olvidarlo
y amantes somos infinitos.

hace aproximadamente una eternidad
fuimos igualmente
el comienzo de esta misma casualidad.

a veces
me tomo a traición toda la tristeza del mundo
y quisiera irme al ojo de agua
¡amar tanto y que esto no me harte
es todo lo que anda contra mí!

el nombre que define
no es el del ser inmutable.

mi bondad vale mucho universo;
odio y amo sin corromperme
y no sé perdonar,
sólo soy genialmente diverso...
no he sido inventado soy
continuación del universo, y apenas
si recurriendo un poco a las palabras
podría definírseme relativamente.

solo en la soledad
me he comprendido inseparable:
he visto mi contención
hasta en lo más minúsculo
de los seres y sucesos.

a veces
cuando me ha sorprendido la imaginación
con el dibujo de mi propia muerte
me ha parecido increíble
ser un objeto divisor del infinito.

este animal
humano que se hizo de barro celeste
inventado de planeta y melancolía,
prehistórico este animal de guerra
y muerte inmortal...
asido sobre la tierra propia,
posee la complejidad del universo
y una causa asustada por la cual
tiene un extraño parecido con la muerte:
ama.

yo sé que el cielo y mi alma
son confundibles en aspecto y volumen
porque no hay abajo ni arriba
más profundo
que andar en uno mismo.

y cuando ya no esté así en el universo:
los espejos vacíos
la muerte pequeñísima
huérfano el suceso
dios menos nombrado
el aire yo,
entonces del amor le habré dado
un sentido a la soledad:
la huella.

Hija celestial de la armonía de los astros y el tiempo
¡oh vida mía!
cuando dejes de latir para la razón y la fantasía
¡evaporable sensibilidad!
nuestro templo biológico entonces
de abonante materia rumiado será
por los elementos naturales
y seremos de nuevo
en el espíritu del universo.

No poseo nada... excepto el universo

dilucidando sobre el amor y la muerte me he vuelto
absolutamente comprensible, en medio de la vida
me han agobiado sus tiempos turbios y disciplinas
[increíbles
y de todo esto, me quedó la pertinencia
por la obra del espíritu a cuya realización
[—instrumentalizado yo—
presté de mis facultades la inquietud.
voluntad inquiero en la esencia de la realidad
y su curso en la huella de los maestros y de la
[naturaleza
y viéndome resonancia y continuación de los orígenes
del tiempo opté por no definir más, no conceptual,
no limitar, no detener; sino pasar por ahí
mentidor de arcillas, entonador en versos de la
[debilidad de mi alma,
director de pigmentos conversantes y recipiente
prestarme a las almas inventadas de autores
[susceptibles, estatuir
del mundo pequeño donde habito ciertas leyes
silvestremente inspiradas en la naturaleza:
verlo todo inagotable, evitar la afrenta de la detención.
y de mis adorables criaturas y de mis maestros digo
que ni los entierro ni les canto la muerte.

un regalo a mi inteligencia como es el mundo,
no tengo razones para soñarlo de otra manera como vivo.
no me asombra la desaparición como circunstancia,
ni la incomprensión del hombre ni el absurdo;
aunque me aterra que fuera condición escrita en el
[universo
las posibilidades a la negación de las virtudes,
a lo inarmónico, a la iniquidad y a la ignorancia
del hombre sobre su sentido.

Eros y la rosa

Hace siglos

La luna me trajo
desde una noche profunda
de abismal silencio...
mi madre me reconoció
entre relámpagos
ahogado en palabras
sola...
con nuestro padre
promulgó en mí la vida
y el llanto estrenó mis oídos
y se hizo la luz
fue el amanecer de mi cuerpo...
la razón me esperaba más allá
un día
dialogamos lógicamente
y nos sobró una multitud de orígenes
inútiles formas del misterio
y solo sobrevivimos a la alegría
de los milagros
y aquí anda mi alma
alquilada a mis pasos.

Inmortal

Si es amor
es sagrado
y se estremece el universo
no hay pesar
por la muerte.

Acostúmbrate a ser eterno

Acostúmbrate a ser eterno
ama, ama siempre
sin detenerte lee
todo es motivo de lectura
lee a Dios en el hombre
lee los amaneceres
lee la lluvia...la bendita lluvia
léete a ti mismo
en la conversación de tu agua molecular
léele los ojos al semejante
y a todas las criaturas que te ven
con los ojos perfectos de dios
léete el niño inmarcitable
que llevan todos los poetas por dentro
oye la alegría de tu corazón
léele el ritmo de tus afectos
y canta
canta siempre
emula el canto ave
emula a Juan Sebastián
William, Juan, Teresa, Miguel
emula los cantos
de la gratitud humana
y no pongas en duda
la existencia divina

exponiendo la tuya a la eternidad
porque no serías
una circunstancia de sí misma
negándote en ambas
la vida.

Venir

Mi generosidad viene
de un Ojo de Agua...
aquel lugar de cardones y lefarias
brusca real
y árboles de vera
tunas, patas de cabra
cocuyos y luna
noches sonoras de cascabel
sombra y vela
rosario y amanecer
vengo cargándolo
como la sombra ilustrativa
de un lugar que murió afuera
y el adentro le viaja
teñido de bondad
en el pozo de su gratitud
es un lugar bíblico
generación va y generación viene
y él siempre permanece.

Habitarte

Cuando me hundo en tu espesor
ardiendo
y empiezo a subir de vuelo
intenso
al cielo de tu voz en celo
un latir trémulo
condensa
en el alma de mi hueso
un deseo de morir
para nacer de nuevo
por amor
y ser eterno.

Lenguaje incierto

Qué me quiere decir Dios
con la muerte...

¿castigo o premio?

¿justicia o benevolencia?

¿lógica en polvo?

¿su ejercicio a la presencia?

¿yo o él, quién muere?

Monumento en blanco

Todo papel me invita
a llenar
su océano de silencio
y la imaginación
recurre a sus inventos
colmándolo
de símbolos
y aliento...
mi alma se contenta
en su aposento
emolumento cierto
es el ingenio
del papel autorretrato.

Absoluto

El realismo de la muerte
es inmortal
simple y pacífica ella
eternamente
emula la soledad
negando el tiempo
no tiene edad
pobre muerte de todo
que nada tiene
excepto el destino del estar
y el temor al ser
yo la he visto maltratar los sentidos
agotar la ilusión
ajar, ajar y ajar
la tersura de la voz
y la seda de la piel
la he visto evitar el nacimiento de la vida
en las noches oscuras del destino
yo he visto su córnea blanca
centellear en el pozo de la noche.

Haberse visto

A Rodolfo Santana

Teníamos que ser antiguos
para aprender de lo visto
y saber
que el destino es un círculo
comenzado de una noche larga
muy larga atravesando la eternidad
de polvo y ternura
llegó a la luz de un rayo
instantáneo
brevemente tangible
susceptiblemente visible
y vimos la vida
porque fuimos vistos
somos la suma
e infinito el multiplicar
luego la infancia
y el asombro se calmaron
se excitó la razón
preguntamos por Dios
y nadie nos contestó
entonces le vimos en el hombre
y al final
cuando el círculo apremia su tangente
reconozco el amor y la admiración
que te ejercí toda la vida...hombre.

Blanca Rosa

Yo te tengo en un lugar apartado
de la civilización
donde somos
la sensación de un solo cuerpo
de una pura carne
y sensible condición
donde solo nos visita
una tímida luna
un recuerdo
a menudo intranquilo
también lejos de la civilización...
la tristeza duerme en una colina
adyacente
que protege a la luna
sin saber por qué
en los amaneceres
retorno a mi destino
un lejos de mentira
mimesis del amor
yo me he disperso por el mundo
que me diste
ofrendado por tu devoción
y sin palabras
el deleite de la pasión
la gracia del éxtasis
me cubren de silencio la razón.

Ahogo

Mientras
yo existo inevitable
el líquido huye
el vidrio invisible
y la piedra se detiene
inevitable ya
la carne y sus instintos
vive
de ejercer su condición
inevitable
menos yo sin ejercerme
ahogado
en el mundo sustituto
de la vida
yo el intangible razonable
y mortal ya de la muerte
yo desechable de costumbre
el de la vanidad mudable
el del parecer parece
estacado en la duda de la usura
y el comerciante que me juzga inútil
y hostiga mi presencia
a que salga, salga
y siga diligencia y diligente
a buscar mi nombre

mi tarjeta
mi número
mi dirección
mi fe de vida
no mi poema.

De la arcilla y del tiempo

Yo tengo derecho a ser
como soy
y el deber de inscribir en mi epitafio
que no hay rencor
que yo alquilé a cambio
del placer de vivir
un poco de polvo animable
hijo legítimo
que amó y abandonaron
al asombro
sus aptitudes inmortales
para perdonar...
que fui conjugado por el agua
misteriosa
y el milagro vital
con el cual me voy...
no hay rencor
amor si me has fallado
no hay rencor
que vivir es ya demasiado tanto amor.

Volver

De Alba

Tú me acompañaste en tantas soledades
lunares y brumosas...
anduve tanto en tu recuerdo
y la lluvia
en noches copiosas
de tu imagen
que me volví la suma
de tu presencia
en un a pesar de mí
en la soledad
en los sueños
en la comunión
y en la confesión
con el tiempo
cuya penitencia
me impuso
al amparo de tu paciencia...
volver, volver
y parecer casi un cuento eterno...
una historia inverosímil
ciertamente auténtica.

Identidad

¿Dónde estabas hace siglos?
la oscuridad no responde
solo tu presencia
ilumina el encuentro
de mi alma
en ti.

Libertad

Cada día
amanezco para mirarte
mi alegría está llena
de esperanza
el mundo impregnado
de ti...
todo
me parece ya
una respuesta amorosa
de la vida
cultivando en mi corazón
la libertad
amarte...es mi libertad.

Divina juventud

Hoy es un día eterno
no es medida de nada
la ternura inocente
se embriaga
de alegría inconsciente
y el amor enloquece de gozo
eternamente joven
sin ser medida de nada.

Soñar despierto

Un sueño
tan grande
que me despierte
que salga todo en batalla
a cantar el aliento
la dicha de vivir
a color
no en blanco y negro
un sueño dispersable
de vida
un emblema agradecido
que diga a cantar
todo lo que siento
poemas y color, piedra
arcilla, metal y materia
tonalidades
todas las formas de un sueño.

Razón y raza

Humildemente polvo
yo soy del universo
encantado vivo de los astros
brillar tan lejos
parece un cuento presente
hermoso
espacio amable
sin envidia
sereno
absoluto servivo
un ojo inmenso
a él pertenezco.

Éxtasis

Yo no sé de qué largo
es el futuro
aunque sea eterno...
yo sólo sé amar
no hay tiempo
nadie lo sabe
el júbilo de amar
ignora el tiempo.

Pertinencia

Es imposible
que al imaginarte
no te sienta
que al recordarte
no te vea
que al mirarte
no te ame
y al oírte
no te entienda
es imposible
que no seas
todo
lo que yo me ame
sólo es imposible
pertenecerse.

Vivir

De tanto
algo sirve vivir
se llena tanto este templo
de leyes y señales
acumulados recuerdos
y dichas del sentimiento
vivido y soñado
preguntas
y respondidas verdades
que es lo mismo perdonar
que amando
a este ser humano.

Musa inédita

No hay más música
ni canto
que la alborada
de la vida enamorada
y de su dueña
la inspiración
la amada.

Ejercicio de la palabra

Yo quisiera decir
lo nunca dicho
y saber que es imposible
que lo diga
pensar lo no pensado
si es posible
y saber
qué es lo pensado
cuando no lo he dicho.

Narciso

El espejo más profundo
es el del agua transparente
no el duro espejo de la vana roca.

Árbol

Vestido de verde
me siento como un árbol
y amo mis zapatos marrones
del yo
fuste y rama
de su sombra.

La memoria y la forma

Locuacidad aquella inmemorial
con la cual se dice
se escriben las historias
no son tales verdades absolutas
son verdades humanas
espejos lejanos donde ver
reminiscentes escenas
empolvadas por las eras del tiempo
memorables unas
ejemplares otras
despojos del error
visiones fantasmales
de templos violados por los ciegos
criaturas que nunca comprendieron
el valor de la memoria
la lección íntima
amorosa de la historia
forma de nube viva
mimética
graciosa anfibolía del capricho original
quimera y química angosta
del consumir y evaporar
el peso inmenso de unas gotas
viaje de la lluvia

aquella espuma solar
alumbrada de moléculas
reposada en los polos del planeta
rostro de icebergs
en los templos del viento
y del sabio arquitecto de la forma
el universo

son muchas las memorias
miméticas propiedades insulsas
cuando escuetas
solo a la soledad pertenecen
no tienen forma mundial
las leyes de la naturaleza
son formas de memoria secreta
escondidas en la inerte piedra
y en el caudal inquieto de los líquidos
son las formas
presencias del tiempo
memorial de los siglos en la piedra
que talla el ritmo de la imaginación
en el recuerdo
memoria no hay memoria
sin la forma inquieta
del recuerdo
borrado en los abismos
del tiempo.

La forma y el contenido

Infinita apariencia
del nombre
el inútil llamarse
de la materia y el concepto
imagen añorable
de una falsa identidad
que recorre los mundos
mintiendo
en lenguas desconocidas
imagen religiosa y pagana
divisora del tiempo
causal de llanto
y renacimientos
presencia de espíritus
atrapados en la codicia
de los símbolos
depósito inerte de la fe
insultada en el fetiche
mimético de cada lengua extranjera
castigo de la piedra
burla de la arena
y cuando es de amor
la brisa del tiempo la marchita
el dolor se llama

llanto
celo
soledad
o mil formas de morir y renacer
y cuando es odio
ciega
aturdida
aciaga
es daga del amor vejado
o líquido mortal
y cuando muerte
ojo en el oscuro terrón
mimético de viaje al polvo
agredido por el tiempo
todo tiene su forma mundial
de contenido
para hablar
ansiar la voz
desesperar el silencio
hasta callar
he aquí el contenido de la forma.

El agua y la forma

(Todas las formas el agua)

Forma del agua la alegría
tiene forma de vida
absolutas formas cuando cántaro
ánfora o aljibe
tinaja, mar, carebe
clepsidra
taza de reflejos
cápsula de nivel
molécula
laja de lluvia el tímpano
oso de nube agua seca
terrón de lágrima pena
o alegre
lágrima de gota
vaso o copa de brindar
el vino amada
el vino Eros
el vino cópula
vapor y bruma
pluma de plomo
poción desesperada
contra la inclemente roca de la fuerza
y espuma de la arena acariciada

pez y anguila
tentáculo y descarga
cenáculo del rayo
locura inteligente
sudor y devoción amorosa
causa en la suma del arte
engendra, crea, reproduce, abrevia
¡síntesis!
violencia del peso
desconsuelo de los recuerdos
fórmula absoluta
transparencia profunda
en el espejo de amar
fuente oculta consumada
hálito disolvente
aglutina y arde alma ascendente
agua y sal perfecta
medida y código
ubicua
rígida no.

Tú, yo y la tierra

La tierra busca el sol desde la noche
y pareciera venir a ella
aunque hablo del sol...
que recordar no quiero
solo cuando pienso
recuerdo y siento el ser eterno
partícula de polvo
de universo servivo
micro y macro del tiempo
gigante por fuera yo
y un corazón por dentro
un dios palpita en mi templo
irriga ideas
al torrente del alma
que va dictando estos versos
propiedad de luna y brisa
noche de las estrellas
identidad inscrito verbo
en el lenguaje
absoluto de los cuerpos
que sensibles o no
la misma virtud y suerte
de la vida tienen el misterio
como amar, llanto
milagro...amada vida
te quiero
rosa perfecta.

Carne y paradoja

El animal
emula el mal
no la felicidad
paradójico legado el paraíso
nave de la vida
un dios amoroso y benéfico
nos creó
el más terrible
de los dioses.

Poesía divino tesoro

(Lloro de alegría)

Nos esperamos tanto tiempo
luna, años y medidas
pasos y recuerdos
que al fin nos encontramos
tampoco sabíamos cuando
pero llegamos crepusculares
ambos
tú reflexiva
yo encantado de la vida
a visitarnos
y mirar a donde muy pocos miran
y percibir el aroma
transmutado de todas las delicias
que un Dios enamorado
de las sabias nos legó
para gracia del espíritu
y a veces te lloro de alegría
como ahora.

No pienses

No pienses que ser mortal
es lucha perdida contra el tiempo
que no es tarde ni temprano
el viaje eterno
piensa que ignoramos los misterios
y el milagro de la vida nos espera
vivir es del amor
intemporal constancia
y eterna juventud soñada
de inconsciencia razonable
gastemos el aliento
como yo
no pienso...siento...
que de amarnos
Dios también nos ama.

Eros y la rosa

Cuando en tu copa del elixir
de la vida bebo
y exhalas el aroma que inspiro
de tu goce
esa oculta complicidad
afrodisiaca
me invade al poseerte
consumiéndome
sufro el pasmo
placentero
de morir y renacer
de nuevo
amada mía
amable
mi oasis del te quiero
rosa perfecta de mi anhelo
mucho más
siempre
todavía.

Por una rosa perfecta
(Sonata número uno)

Cuando llegue el día
del mañana incierto
espejo vacío
ni melodía
impronunciable
se dirá de nuestra historia
quienes vieron
que el amor existe
tu emblema de amor
rosa perfecta
por siempre
adornará el alma
en las sienes
de estos versos.

No seas consciente
(Sonata número dos)

Si alguna vez
supieras que me amas
no le entregues a tu conciencia
ese dulce sabor a divinidad
pues la verdad del tiempo
perdido de la entrega
pudiera herir
la frágil vejez
de las torpes costumbres
que perturbaron
la comunión del placer.

El encanto del alba

(Sonata número cuatro)

Tienes el encanto de las rosas
cuando en los amaneceres
aun bajo el rocío de la noche
la timidez del sol concede
a la ternura de sus pétalos
la apariencia delicada
de la sumisión del amor.

La forma y el viento

Silente
en la oscuridad
cuando detenido el todo
en el abismo absoluto
del negro tiempo
negro, negro, negro
nada, nada y nada molécula
un decibel quejumbroso latía
en el vientre cósmico...
tenue vibraba el misterio
en los átomos
una temperatura subía
algo venía invisible pero cierto
venía el alma por ahí la primera vez
una inquietud envuelve la materia
y adoptará la vida
ahora huye
busca la imaginación y no la encuentra
el calor despierta brasa
y solo es llama
porque ha nacido el viento
venía por ahí lento
desde el más lejos que existía
y cúpula de polvo y viento
creó su alma
la vida.

Infuga

Ahora inventé la muerte para huir
oigo sus murmuraciones en mis huesos
fragilidad muscular
flácida carne
agua consumida
ojos espejos
huir del tiempo
de las voces ajenas
soñando
olas del mar inútilmente agreden
los sentidos de la naturaleza
en el límite de las ideas
huir hacia el abismo del alma
fuga hacia los secretos del silencio
inventar lo que fui antes de comenzar
y no saber al huir
dónde anda el misterio
y cuánto muere éste al inventarme.

Rosa roja

No inventé la rosa para amarla
la encontré inventada
en el ocaso de mi vida
inventándonos extraños
sin confesarle
que yo amo la rosa blanca.

Inseparables

Bien sea por la imaginación
la memoria o los deseos
por el aire o el sueño
o lo que nos separa
estamos unidos.

La forma y el placer

La huella de la semilla en el árbol
la huella del árbol la semilla
ascensión sublime
al éxtasis del género
en las altas temperaturas de la carne
y el renacer.

Intrínseco

Eres inseparable de mí
como el tiempo
dentro del cual todo ser
ocupa su distancia
igual en ti
soy lo que ocupas
absoluto.

Insensible

A veces siento murmurar la eternidad
en el tuétano de mis huesos
y el corazón
en sus latidos siente
que ha empezado a alejarse
de nosotros
pero no hay temor
le contempla mi alma
es solo el rumor
del pasado cansado
que se queja de andar y contemplar
su insensible naturaleza.

El número

Mi homenaje a Pitágoras

Todas las matemáticas viven ocultamente
en el tablero de ajedrez.

Revelación

No hay mayor revelación de amor
que la vida.

Alborada

Nos faltarán muchos años
para vivir el amor
que aunque mortal
es infinito el deseo de su fuente.

Eternidad

Hoy amanecí eterno
porque vivo todavía.

Amante

Sólo porque me amaras
quisiera ser eterno.

Unidad

Todo el infinito universo
fue creado para deleite
y asombro de una sola persona.

La forma y el arte

Hacer, hacer
y cantar
invento de la nada
imaginar
amor de Dios al crear
discurso de esencia y materia
emoción del orden musical
revelación
sorpresa inmortal de los poetas
aliento espiritual
miles de miles
formas del amar
lengua de dios
abecedario de lo eterno
hacer
sublimar
ser otra vez más.

Forma y tierra

Madre
perpetua cuenta de rosario
infinita y multiplicada
sublime trasmigrar
danza incansable de moléculas
redonda nave
en viaje estelar
y solar de vida inquieta
pedazo de Dios
casa del alma
hogar del sol
laguna de la lluvia
escultura del viento
esfera de los reinos
paisaje del amor
amante de la luna
peregrina del círculo
nómade imantada
pasajera elíptica de la ternura
hija de ardiente corazón
forma de mundo
vientre inmortal
al cual retorno a renacer.

Forma de la humildad y de la culpa

El clavo no supo que era clavo
ni por qué lo hicieron
venía del vientre metálico de la tierra
disuelto
como de ella la bondad
y se vio recién fundido
recordando cuando fue espina
de madera, estalactita, estaca y lanza
tampoco supo quién fue Jesús
le habían tanto golpeado la cabeza
que nació inocente de maldad
prefiere pensar en toda la comunión
y sumas que ha juntado
y no en su entierro oxidado
por la sangre en el jabillo
sino en la cama
y el ataúd humano
en el mal que evita la cupilla hermana
en la cuna de madera
donde duerme el niño
o en la ventana enamorada
del domingo cuando la abren
y se alegran las bisagras
en el alma del baúl
o en las clavijas que parecen imitarlo

cuando afinan la guitarra
o mejor pensar en el violín
que no lo conoce
porque el ensamble ignora el clavo
y no pensar en el martirio
porque después de aquella cruz
él ya no quisiera ser más nunca clavo.

Proverbial infinitud

Para amar
vengo del pasado
de la nada tan cierta
como el ir hacia ella
absoluta verdad en el tránsito
animal encarnado.

De tanto amarte

Así como impregnado de Dios
y contaminado de preguntas
le transporto
este cuerpo empezado a romperse
cuenta con una alegría
instalada en el corazón
de tanto latir
y amarte la vida.

Candelaria

Amar y ser amado es creer... excitar la verdad, sentir la plenitud de la entrega, la fusión alegórica de la nobleza, el regocijo de haber llegado al final de los principios. vivir, amar, felicidad. techumbre, mesa, lecho, progenie... seguridad... sueños... familia... ordeño, madrugada, fogón y lumbre, canto de gallo, amanecer y brisa, café, ordeño y paz. este era todo el murmurar casto, maternal, amante, de Candelaria... hermosa mujer, franca mujer, dulce mujer, madre mujer y amiga mujer. noble compañera... campesina incansable, amorosa mujer.

Más un día ardiente de verano, seco de piedra y chami-za, árido de chicharra y cardón, tuna y alacrán, cuando el sol cenital frente a la ventana de su casa, su amado esposo, padre de sus tres hijos, emblemas de amor dos varones y una niña encanto y crinejas doradas, formas de amor y palabras, frente a la ventana, rompiéndose en días y pedazos de noches solitarias y tristes... ahí casi de tarde el horrible monólogo de los celos dijo: —Me voy sin volver porque usted mancha mi honor con quienes no soy yo entregándose a otros. y se fue, tras de sí una estela de palabras y soez insulto.

Mas Candelaria calla y cuando la interroga su hermana por haber callado como si hubiera otorgado la afrenta, Candelaria dice: —El cielo sabe lo que vendrá y yo lo espero en justicia... Y trabajó y trabajó dedicada a sus hijos y su casa... la mesa y el rezo, la luz y la vela, la oración y la cena, el ordeño y la ubre, el hijo y los silencios... y crecía y crecía en fortaleza y devoción. Premiábala toda la naturaleza... los hijos, la mesa, la ropa, la maestra, los cantos, la cosecha, las cabras, las vacas, los caballos, las aves, las tinajas, el agua, los asnos, los bueyes... Todo crecía. y el tiempo agotado trae al hombre a casa de regreso y arrepentido... Contempló a los hijos y dijo: —Ellos me quieren. Quiero regresar y pedir perdón a todos... déjame volver. Y Candelaria oía y dijo: —Te quieren y se alegran de verte porque siempre los cultivé con tu recuerdo, es cierto, y yo esperé este momento agradecida de Dios y el cielo de su justicia... Toma este vaso de agua en tus manos Gerónimo, y ahora que lo ciñes bien fuerte, échalo a la tierra... ¡anda, échalo! Y Gerónimo interrogante obedece y lo derrama sobre el piso de tierra consumiéndose en ella... —¿Y ahora? preguntó Gerónimo, ya lo hice... —Ahora recógelo de nuevo, dijo Candelaria... Consternado Gerónimo dice: —No es posible Candelaria, se ha consumido en la tierra... —Cierto Gerónimo, no se puede recoger de nuevo. Igual hiciste con mi honra y no puedo perdonarte. ya nunca volveré contigo como el agua al vaso... Y se callaron las palabras.

Una leyenda para Melissa

La música es la esencia del orden.

PLATÓN

Es curioso que todo verbo en infinitivo sólo sea posible explicarlo con otro verbo y aún así es imposible definirlo... Así se expresaba el anciano Ciro quien meditaba sentado sobre una roca emergente del mar Egeo muy cerca de la orilla donde la monotonía de las olas al romperse rítmicamente parecieran marcar el compás gramatical de un lenguaje eterno...

Esperaba Ciro en el límite de la tarde crepuscular la entrada de la noche inundada de estrellas por contar.

Aún nadie nombraba el tiempo y sólo se confiaba en la luz de la luna y el número y el trinar de los pájaros en el silencio tenebroso. Una niña muy pequeña le acompañaba y oía nombrada Hera y una hoja de pedernal y una honda... en los amaneceres oían silbar el viento entre las cañas y las flores. Y aprendió a imitarle y concertante con los pájaros era mientras Hera solía acariciar sus lacias barbas blancas largas, tan largas como hebras de lluvia plateada durante la invención del pífano que él sonaba en los amaneceres para despertar y acariciar los tímpanos de Hera...

Y cuenta la leyenda que al fallecer Ciro —después de mil lunas vividas— sus nietos, —hijos de Hera—, conservaron sus luengas barbas blancas y que más tarde con sus hebras tejieron los arcos mágicos de sonar el violín, la viola, el chelo y el contrabajo de todas las orquestas del mundo que creen imitar las crines y las colas de los centauros o de los míticos unicornios.

El ojo del Hubble

A mi hijo Marcio

En Siracusa siglos antes de la era cristiana tres jóvenes ven las estrellas hundidas en el lago Mecnas. Apacible es la noche y el agua estrellada.

Es negro el retrato del cosmos lleno de lumbres titilantes.

Joc dice presentir un color en la inmensidad profunda del agua ahora y Dahi dice que es el azul Persia del agua impregnando el espejo por causa de la luna mientras que Aron permanece en silencio viendo la noche original del universo... una mirada cruza interrogante a los tres y al fin Aron dice: la alegría de la luz canta en colores, lástima nuestros ojos tan pequeños, un ojo más grande me daría una felicidad superior a la dicha de saber porque al ver más ampliamente entendería más y más vería y todo sería más...

Y Joc dice entender tal imaginación por considerarla suya también sólo que no sabe expresarlo tan bien como Aron, y Aron recuerda al poeta árabe Albahir «Dios es una bruma de colores» y pregunta a Dahi: ¿sabes qué es lo que saben los poetas? Y Dahi dice: los poetas siempre son muy jóvenes porque no saben, todo lo intuyen y no ven, miran todas las razones de la naturaleza, se funden con las leyes naturales que son verdades

eternas... Joc, Aron y Dahi hicieron silencio durante horas mientras las estrellas fugaces caían del cielo y se hundían en el lago Mecenás para siempre y sólo habrá noticias de ellas en los deseos de los hombres.

Mujer

Siempre te soñé, al imaginarte renací buscándote. Te busqué en una isla llamada Decepción allá en la Antártida... en el cráter de un volcán y en la estación Victoria de Londres donde te vi detrás de las ventanas de un tren confundida entre reflejos con las diosas de la isla de Próspero que Shakespeare inmortalizó. Y creí verte en las naves del tiempo que el hombre imitó de las aves y las serpientes... y desaparecías entre luces ilusorias en mis noches de melancolía y soledad. A todas las ciudades llegué a visitar sus templos y camposantos, y te escribí poemas y cartas como ésta que nunca recibiste porque nunca eras tú. En el Louvre a la sombra de la Victoria de Samotracia entre las ninfas que se deleitaban con Monet, Manet, Renoir, Villard y Bonard... no estabas tú entre aquellas vírgenes angelicales conmovidas frente a la fragua de Vulcano y las meninas del maestro Velásquez. En Dresden la Monalisa no era vista por ti y en Toledo solo bajo el amparo de la fe no estabas en la casa de El Greco. Entre las fieles doncellas que comulgaban entre lirios e inciensos no te vi bajo la solemnidad maravillosa del altar más hermoso que tenga catedral alguna en Toledo. Una vez por una calle de La Habana apacenté una muy hermosa mujer un día de noviembre por la tarde aún deseada que si habiendo sido tú, en lugar de estas líneas te hablaría de un templo Taj

Mahal que te nombrara en el viaje hacia la eternidad igual que persiguiendo el sueño irrealizable, ansioso y melancólico. En Ushuaia tenías otro nombre y te dejé marchar por esa torpeza de los amantes ingenuos y laboriosidad del destino que nos cambia el aliento por la timidez y nos amarra la lengua de horas futuras que nunca nos alcanzarán. También entraste a escena cuando era yo don Luis Mejía y Ligurio pero tú otro personaje. En la casa de Mozart en Praga frente al Voltava en la Chertovska, en los Tres Avestruces y la Rana Dorada o la vinarda de los pintores, solía buscarte desesperado en nombre de Dios y apenas si disuelta en mis reminiscencias oníricas una tímida imagen parecías ser.

Un primero de noviembre en la callecita de oro de los artesanos del rey Carlos IV en Praga, cuando entraba a la catedral de San Vito, y la nieve me celebraba el cumpleaños de mi juventud entonando la Tocata y Fuga de Juan Sebastián, te deseé para apaciguar mi llanto de alegría y dolor de solitario. Me pareció verte en la neblina, en un traje negro y un paraguas rojo carmín. Hermosa imagen era pero no tú. En Surinán bajo la luna llena mis lágrimas delataron tu ausencia. Te llamaste María o Riny van Dyck pero te llamó el destino desde una América del Norte. Este pastor de estrellas te ha seguido buscando entre la creación y la felicidad de vivir sólo por verte sonreír y tus ojos iluminarme con tu alma piadosa y conversar en silencio con la mía y ser feliz por tu existencia. Yo sabía que despertarías mi espíritu solitario en la alegría de verte, y vivir con quien amar el resto del mundo de las cosas.

Lamento y pedernal

La mujer y la hembra
la madre y la persona
la célula y la multitud
el órgano y el sistema
la fisiología y la perpetuidad
la carne y el sudor
lo humano y animal
el ojo y el secreto
la fragilidad y el milagro
el misterio y la vida
el deseo y el alma
la voz y el amor
el néctar y el aroma
el oír y el aliento del mundo...
toda mentira es una verdad insaciable
que no se cansa de subir la cuesta de su defensa
y al llegar allá a la cima de su vergüenza
entonces esgrime la piedad
o el silencio de la tristeza
la mirada de la condena
no del condenado
y he ahí la verdad insaciable del hombre...
el agua y la sal
la piedra y el tiempo

pedernal y corazón
metal y fuego
dolor y carbón
verbo y cantar...
nació la muerte el otro día
después de la vida
y se llamó en cuerpo presente
natural
no la muerte de la ciencia
que es más dolor
sino grito
sin conciencia
sin asombro
sin reloj
sin vísceras
dispersos los huesos
y el estiércol
las uñas y los sentidos
los nervios y las córneas
¡sentimientos al aire!
pólvora y plasma
talón y párpado
huella y lágrima
perro y maldad
colmillo y mueca
humo y nube
temor y oscuridad
penumbra y asalto...
mientras los necios decrepitan palabras
y los corazones dejan de latir
la elegancia y farsa

sonrisa y flash
tartufo y carruaje
seguridad y terror
pusilánime y servil
y manco
lamento y ardor
tortura, perversión, vejar,
cortar, contaminar
gas... evacuación
indignidad, persecución
¡masacre!
¿Y ahora tú, Jerusalén?

17 de enero de 2009

Huella de un amante

Hacer

Yo toda la vida la ocupé de hacer
todo lo que hice fue valor de la existencia
toda materia que toqué
la espiritualicé de puro deseo
vivifiqué sueños
anduve adivinando gentes
y descubrí la distancia entre el cielo y la tierra
con la medida de mi carne
fui multiplicando y multiplicador
por amado de mujer e hijo
canté y canto alabanzas a la vida
amando la más hermosa de las melodías
que son las mejores palabras de una mujer
palabras de la música
collar de luz en el orden de los destinos.

Estación mortal

Hay gente que vive ventarrón
y otros de brisa
o de aire
otros de calma irrespirable
y hay otros de grito
y otros de confusión
y yo
de impaciente eternidad.

Rompimiento

Rompí el amor
y caí pedazo
de mí el mejor que tuve
ahora
la soledad remienda sus verdades
y me sobra la mentira
un polvo de cristal
color amargo
aquél que me encantó el corazón
cuando encandilado
mi ángel de la guarda.

Gracia concedida

Yo te pedí a Dios...
y él me depara esta dicha
de saberte
aun lejos tan en mí
y cierto
que me sientes.

Mirada

Tan solo me mires
se plena mi espíritu de gracias
y aunque inmortal
avergonzada
la muerte se desplaza...
la vida me ama
si me hablas.

Natura de la naturaleza

Soy de la naturaleza la avanzada
quien revela lo esencial
de su propuesta humana
una especie de espina
de punta invisible
cuando hablo
capaz de herir
o ser lenguaje
o mejor si ama.

Yo solo

Solo yo sé de mis frecuentes caídas
de mis pedazos regados
por todas partes
donde antes anduve complaciente
entusiasmado...
y nadie puede saber el dolor
del conocimiento de uno mismo
cuando los sueños
y las ambiciones chocan
con este calendario
desolador de la espera
hoy solo
una ilusión
descascara mis llagas...
la tristeza cae mortalmente
horizontal consumida
en comunión con la tierra que todavía huella.

Miguel Ángel

Entró en el tiempo
para reposar ahí
después de la brillante tempestad
divina efervescencia
que impregnara
de su ingenio
la tierra toda
revivida...
hoy antes
y después de él
contada a su manera
entre el sol y la sombra.

Avaricia capital

Yo sé hermano de la tierra
de la nada y del polvo
hermano antiguo de estrella
y pasión encendida
de género y virtudes
hermana de placentera concepción
perfecta creación reproducible
yo sé por viajar
cuánto vale un día de vida
por amor
yo te comprendo
pero ámame un instante más
antes de abandonarme
un día
una noche
hasta que deje de amarte
hermana de la nada
madre de la vida y el amor
yo comprendo tus ciudades
los pueblos del mundo
el hambre de comer
y el de crear...
la industria
el capital

los valores y el valor
yo vengo de ese barro
orgánico famélico
insaciable de vida y de vivir
de cuando era Neandertal
y en Júpiter igual
ahora y siempre
desde cuando hoy te comprendo
tus ansias...
quieres ordenar y gobernar
ser papa
cardenal
párroco...guiar
industrial, magistrado
policial
quieres ser más de lo que eres y morir
en un día más
ni tarde ni temprano
ni antes ni después...
si no te comprendo
yo tú mismo
quién te iba a comprender
tu tener y tener y tener
tu avaricia inmortal
hermano de la misa y dogma
ideólogo inmortal
por qué nos quitas tanto
hacia dónde vas con tanto orgullo
de inútil caudal
con tanto olvido de gente
hambre

infancia
amor, ternura
bondad
no te parece suficiente vergüenza morir
cuál es tu fortuna homicida
cuánto vale el cedro de tu ataúd
el maestro de tus hijos
el albañil de tu casa
el cancerbero de tu reja afortunada
no te valen el don servil
de tus migas atrapadas
en el traje de tu juez personal
ellos no quieren heredarte
sólo quieren saber
si eres mortal
porque piensan
que tanta avaricia no es humana
en tu animal.

Propiedad

Te quisiera duende
que atraviesa linderos y aires
en forma de perfume
y silenciosa indagas
en mi ausencia
mi secreto
guardado
en mis letras donde habitas
y vieras
que en el alma
de mis propiedades andas
mujer y tanto amada.

Levedad

Te posee la frágil ternura
de las flores
cuando la brisa las exfolia
y no dicen nada
pero tu silencio dice tantas cosas
que no sé descifrar...
y sólo me encantas
las horas a tu lado
el tiempo empequeñece tanto
que parezco exagerado
al desear tu compañía...
algo de ti me persigue
y no quiero saberlo
porque no quiero despertar.

Sin noticia

Hoy vi todas las estrellas
perdidas en el firmamento
y en el tiempo
igual que las palabras
en el pensamiento...
y aún recogiénolas
y engendrar sus armonías
siempre les acontecerá
como a las estrellas
que no habrá noticia
de sus andanzas
en las eras.

La lluvia

La lluvia me trajo amores
del recuerdo...
llegaron en voces del te amo
las cartas saludables de entonces
yacen marchitas...
mustias y secos símbolos
de una memoria olvidada
que persiste en un cofre inviolable
fuera del tiempo
con ella al escampar
algunas gotas piano piano
caen arpegias
sobre los techos sonoros
con nombres de Isabel, Eva, María
y otros pétalos
que emulan rosas blancas
amantes y distantes
unidas por la lluvia
y la música de entonces
a un lamento.

En mí tu nombre como yo

Ya eres eterna como la rosa
y el alba de tu nombre
porque habrá siempre un rosal
en cada casa
donde yo te nombre
cada poema tendrá
el aroma de tus pétalos
excitados por mi aliento
y en cada lugar
donde un amor germine
tendrá el aspecto de tus dones
la gracia alegre de tu risa
inundando el aire
modelado el silencio
de una imagen amada
y los ojos
mirarán al amante en mí
tu nombre como yo.

Yo tu navegante

Rosa de los vientos y alba mía
yo viviré por trazos
la eternidad
y en cada uno volveré
para amarte
aún más incesante todavía.

Amada inmortal

Amor
pudo haberme sido diferente
la vida
pero eres tú
su placer.

Por amor

Si no fuera por el amor
sería libre
como lo fui en el abandono
de tu presencia
era yo como la brisa
imperfumada
hasta el día aquel
cual cántaro
lleno de ti
cuando gasté mi libertad
amándote.

Siglos ha

Yo pasé por aquí
por este barro
para amarte
aunque un mundo de montañas
de gente
te me aparte
porque yo solo vine a presenciar
tu imagen amada.

Aire

Aire mío
aire de mi locura ¡aire!
aire de mi sangre ¡aire!
aire de mi agua
aire de mi palabra
aire de mi amor
vida de mi cuerpo
espíritu sustento de ilusión.

Incodificable

Te amo sin cansancio
sin agotar mi brevedad
siempre
mientras viva
y en mis viajes
te amaré por alimento
para vivir
tanto que pasarás a mis sueños
porque a ti
no te ocurra lo mismo.

Incertidumbre

En esta infinita brevedad
de la vida
cuando apenas si nos vemos
vivo la insoportable realidad
del inconsciente
para quien invalorable
es la perdida del tiempo
hiriéndome la conciencia
por amarte
sin tenerte
incertidumbre mayor
reconocerlo.

Intemporales

Los mañanas
son el futuro del siempre
y el pasado no existe más
por esa culpa matemática
de contar que es medir
y limitar
por tantos entonces
el amor
sometido a esa incertidumbre del futuro
me asusta el anhelo de quererte
vivo el embarazo del abandono
cada vez que te vas.

Vivir

Cuando vivo
el éxtasis del vivir
y ejerzo el milagro de la vida
el misterio del ser
el solo pensar
que puedo estar con ella a mi lado
ser su amante
a distancias inconmensurables
la adivina mi obcecada imaginación
y siento que la amo.

Causa y movimiento

Me muevo al pensar
me moví cuando engendrado
al amarte la imaginación me mueve
no hay quietud en el universo
no hay razones
no hay certidumbre
solo hay movimiento
nada permanece igual
todo crece hasta empezar de nuevo
e infinitamente ser
la nulidad engendra sin límites
el amor es causa
yo te amo.

Sonata uno

Dos mundos volverían a la vida
si edificásemos el amor
bajo el éxtasis
de la piel
tras la ósmosis de los sentidos...
entonces desaparecerían los géneros
que nos distinguen
en el placer quejumbroso
de la unidad
que emula
la divinidad del ser.

Tristeza absoluta

Antes de conocerte
el futuro estaba lleno de ti
y yo no lo sabía
ahora cuando no te veo
pareciera estar
vacío de los dos
y nadie sabe
de mi soledad.

Es así

Podrás inundarme la vida
de acertijos indescifrables
y causar celos a mi alma...
e incertidumbre
pero en esta vida única
mi felicidad
tiene tu nombre.

Alfa

Tal vez te arregles el pelo
para que a mí me gustes
o te vistas de azul para que yo te vea
tal vez te pintes los labios
para que me provoquen
y tal vez
yo te prefiera conmigo siempre
con toda tu piel desnuda
invitado de ti a la complacencia
amorosa de consumirme
en tus entrañas
donde Dios te designó
para crearme
soñar tal vez
multiplicarme
¡pero tal vez nada!
porque yo te amo
y anhelo tus aromas
en este océano infinito de deseos
donde navega la ilusión
inmortal de vivir
y me impregna absolutamente de ti
en llegando al puerto Omega de mi nave.

Ser eterno

Tú eres más mía que de nadie
puedes desocupar mi espacio
y sin embargo intangible
aferrada tu imagen
me inspira la ilusión de vivir
y tú
porque me ames
quisiera ser eterno.

Hoy

Hoy es un día eterno
mi corazón pleno de ti
oye tu voz
encantándome
inseparable
mi alma
pronuncia tu nombre
desea tu regocijo
inspira
el aliento de la vida.

Encantamiento

Me administran
el misterio de la vida
estos sentidos que te aman
sintiendo
el milagro divino de tu alma
que me encanta
y así vivo.

Concilio

Un alma nada más
para todo
nos alcanza.

Inspirar renacer

Si me amas razonable
nada de ti me hiere
ni me importa
solo si me amaras como yo
puedes matarme
o renacerme.

Verso

Tal vez
me pierdas el amor
y dejes de inspirarme
pero ya fui tocado
de amarte
por esa gracia del amante
y este verso
indeleble
de ese amor.

Sonata en tiempo reflexivo

Si hubiste de quererme tanto
porque me perdonabas la vejez
también debiste comprender
que el valor de amarte tanto
podía volver a la conciencia
y hundirse en sí
para siempre
muy lejos de ti.

Soledad útil

Vendrá un hoy
que se llevará mi nombre
desocupando así
mañanas incontables
de mi viaje
lo llevará al silencio del mundo
donde las obras de arte de los hombres
dialogan
murmurando sus historias
y ahí estarán mis huellas
en la tierra perdurable
compartiendo el paisaje del tiempo
que guarda
la memoria de los juicios.

Plenitud temporal

Me das a beber de tu fuente
en el tiempo que nos pertenece
y respirar el mismo aire
de tu vida
oír el encanto de tu voz
la sonoridad de tu alma
mis huellas en tus ojos
todo
le parece poco a mis deseos
así
la naturaleza crea el placer
negándolo satisfecho
como insaciable.

Esfumado animal

Yo vivo encajado
en este aire intemporal
que me sostiene la vida
pensando en cuánto
se esfuma cada día mi animal
y sin respuesta
ilusionado vivo
como un ser inmortal
aunque viniendo del sueño
sospecho cada mañana
que luego dormiré eternamente
hasta ser neblina.

Fundación

Yo fundé el universo de mis palabras
frente al diálogo de la muerte
en el templo de mis sentimientos
un cántaro sensible
lleno de felicidad y espejos
de la imaginación
y la vida
así fundé el universo de mis palabras
para los viajes eternos.

Yo aire

Vida y amoral
trasiego brisa y filtro penetrante
vivifico el espacio
a veces soy canto
y albergue del silencio
vivo en la oscuridad y la luz
juego en el agua
y en la tierra
y reposo en la piedra
y en los aljibes de Granada
en el ritmo de los lenguajes
cómplice de la calma y quietud
alma de agua
hálito divertido y vital.

Infundio

Vendrá la muerte
y se llevará el asombro
y el por qué
sin razones
el silencio
habitará los recuerdos
se llorará y nombrará la forma
y las huellas de los cuerpos
la mente
se quedará aquí toda
en la tierra
la intangible idea
y el agua
infundida de misterio

Sorpresa

Si no es inmortal
nadie ni nada me sorprende
como ya no me entristece
el abandono
ni el abandonar.

Memoria

Esas noches luminosas
jubilosas de la juventud
tiempos de la imaginación
y fortuna de la salud
sólo memoria son.

A Diógenes

Yo sé cómo ir a la eternidad
no me hables de recetas para vivir.

Vagar

Si me abandonara
el amor que soñé
ya sé vagar...
aprendí
entre la inocencia del mundo
y la indiferencia de la historia
mi ángel de la guarda
blindó mi corazón
de alegorías infantiles
y él no me abandonará
por el amor
vagaré amante
hasta ser amado.

Me faltó callar

Nunca me ha faltado nada
porque he tenido la vida
y de sobrarme
sólo nos sobran las mentiras
porque me sobró la vida
y sus tristezas
que las hay tantas
en el amor
como saber que todo
aquí mismo se queda
y aquí mismo comienza
andar y desandar
por tantos recuerdos
y no recordar más.

Volveré

Yo por ti
volveré a la arcilla
y al tajo de madera
y a la ilusión del arco iris
al hondo canto de la cuerda
para decir humilde
que te amo
yo volveré por ti
cada vez
que se me rompa la vida
y encarne de nuevo para amarte.

Sombra

Te has ido sombra de nube
para no volver
ida del sueño
te has ido
y quedado caja el corazón
sin tu dibujo adentro
todo sombra y silencio
sin huella de camino alguno
ya ni eres
ni estás
en aquel amado mundo
de los dos en uno.

El sol rota a la derecha

Vivimos en la noche infinita
y un candil nos alumbra
con la vida
sin límite el tiempo
no existe...
la verdad es perfecta
espíritu de ley contiene
misterio y milagro el yo
que ama en esta eternidad
sin temor
como yo te amo.

A veces

A Albert Einstein

En ocasiones me pregunto
por qué el tiempo y la oscuridad
son la comunión perfecta
quién inventó la campana
la aguja y el jabón
y algunas veces
por el pan y el café
los aceites y el espejo...
este lugar donde cabe
y desaparece el mundo entero
y del agua
como entender su transparencia si es
y el cristal
y germanos, Altamira, Cromagnon,
Arabia y China, Egipto, hititas, Etruria
Canaan...
torbellino y manantial
a veces la pólvora
el ritual
sacrificio, llorar, doler,
dormir
en ocasiones no sé tanto
que prefiero imaginar
la forma de todas las cosas

que las hay sin saber
y aplaco esta sed
de preguntar.

Hijo

No creas que porque me voy
carezco de ti
cuando me iré a ser tierra
de nuevo
no es por quedarme aquí
porque eso
somos todos hace siglos
es por ser padre
que te contengo
y me contienen
y es nuestra manera de viajar
y ser eternos.

Cómo estoy

Podría marcharme
ya inspirado
porque te amé
y tengo la fuente de tu amor
vivo su causa sublime
de trascenderlo
como un dios.

Cinismo

Con diligencia oscura
en un solo día
puedo mentir toda la vida
y crear mercancías
de valores extraños al corazón...
infundir al blanco
el arco iris mágico
de la tentación
al gusto por comprarme
o venderme a mí mismo
inventar locuacidad y engaño
burlar la inocencia
y festejar
el cinismo de la duda
interrogándome
¿lo hice mal?

Andar y desandar

Ando por los caminos del mundo
viendo seres y viajes
flores
obras
calles
luces
gente
cosas y cosas y cosas
multitudes de carne y espíritu
almas
van y vienen como yo
pasan y paso frente a mí
réplicas
reproducciones
paráfrasis
caudales de hierro
transmigraciones
disolvencias
sombras de mí
acabadas de llegar
otras distraídas
ojos locuaces
miradas indolentes
señales de engaño

otros se despiden
y otros despidiéndose
otros lo ignoran todo
abandonados de la masa
tristeza de palabras
ingieren energía de la tierra
todos tienen hambre
otros satisfechos
todos peligramos
animados observamos
sujetos a voluntad
salvajes
imprevisibles
instinto
perros, pájaros, colibríes
sombras
charcos
grasa
perfumes
todo me eleva del camino
y miro a grandes distancias
inconmensurables
Humanidad
cruza la noche
en el terror de los espejos nublados
se comprende la oscuridad y la luz
Dios parece escondido
detrás de su escultura
y lo presiento en mis ojos
viéndose un olvido necesario
ando con el mundo en sus caminos

de sueños, delirios, obras, símbolos, hojas,
muerte, gozos, realidades, mentiras, verdades
viendo seres y viajes.

Felicidad

Soy feliz por ti
por el tiempo en días y la noche
tan juntos al amanecer
el alba y sus crepúsculos
soy feliz
por el silencio y su calma
por las noches estrelladas
y las bellas palabras
del idioma de Castilla
por la palabra Dios y Eros
y la palabra niña e hijo
yo soy feliz por nada
porque nadie me lo exige
así ser como soy
de hilvanados sentidos
emergiendo de la tierra ando
agradecido de mis pies
y mi templo
donde quepo casual
yo soy feliz por el sol
que rota a su derecha
y estará vivo siempre
inextinguible
porque yo soy mortal
multiplicando

yo soy feliz
por la traslación fresca de nuestro planeta
que rota por su vida perfecta
soy feliz
por la perfecta medida del agua
y el aire de su vida
que me han hecho feliz
por la música
y sus alabados cultores
por los pintores
soy feliz por el entendimiento
y en fin
por el animal del hombre infeliz
mientras paciente espero
se humanice divinizado
soy feliz
porque pude no haber sido
y te amo.

Cartas divinas

El demiurgo poeta

Del agua vino
en el vientre de mi madre
y se secó en mi voz
la divina palabra
humilde me acompaña
entre el silencio estrellado
de las noches
y el regocijo
de la vida alumbrada
por los dioses
con ella me quejo
me asombro
y me deleito
en el viento
respiro y entono la vida...
curo tristezas inocentes
y rimo los latidos de la angustia
sin alterar los contenidos de la risa
porque yo quiero la alegría
del mundo.

El demiurgo escultor

Mi amada arcilla
me esperó por siglos
tiempo cual vivo buril
grabó
en las incognoscibles sienes
el dibujo causal de la armonía
y lentamente
me creó el amante
de la vida en ella.

Ochenta mil años contra la palabra

Solo nosotros hablamos
solo nosotros rompemos el silencio
y lo llenamos de voces y murmullos
cantos y símbolos agudos
sonidos elaborados que algunos entienden
solo nosotros oímos la conciencia interior
el diálogo secreto entre la razón
y el aire cóncavo de la vida
solo nosotros hablamos y nos hablan
somos sonoros oídos
donde la imaginación guarda el color de las voces
el sentimiento de las palabras
solo nosotros cuencos habitados de aire
que exhala el aroma de la razón inteligente
y la memoria
por amor
creemos detener la belleza en la palabra
y en las formas silenciosas
que solemos nombrar sumadas a la realidad
¡el arte!
solo nosotros somos todos sonoros
nada sino nosotros íntimos emitimos
el sonido verdadero de la realidad consciente

todo el resto del mundo es un silencio absoluto
[sin nosotros]
como lo es el solemne y vasto universo
en el espacio infinito.

Búsqueda

Yo busco lo innombrable
en el pordentro
de este torrente
circulatorio de sentidos
más hondo aún
que imperceptible
y entre tanto buscar
es el amor que te tengo.

Reencarnarse

Yo anhele nuestra fusión
disolvernó
no ser más yo sin ti
comulgar ser con el estar
nuestro
indefinible
como este amar
del crear

Obligación del deber

No hay que temerle
al ubicuo infinito
a su aquí
ni allá ni ahí
o allí ni el fin
impresentable
vestido de tardes grises
o noches oscuras
con rumor de abismo
indiferente hay que ser
nada es abismo
y da igual.

Desolación

Un hijo del futuro
visitó mi sueño
insinuado
en un temblor de su agonía
el presentimiento
de mi desolación
sembrada por la ausencia
de tu palabra.

Urdimbre

Hay otro mundo sobre éste
de lectura irreal
incomprensible
sin pulso humano
ni materia
donde una voluntad mágica
teje
la urdimbre
de un espíritu insaciable
de lenguajes.

Canto Escorpio

También me detuve en mí
cerradas todas mis puertas
incapaz de trasmigrar
encerrada sublimación
la magia de inventar
todo fue agonía y sueño
adormecido
espíritu volátil
de la ilusión
congelado casi
marchitó
la voluntad de las palabras
y el gesto codicioso
de la creación...
liberado ahora
infunde fuego
al interior del templo
revelándose
al emerger
de sus doradas cenizas.

Ocurrencia

Por amar
descubrí la ocurrencia del tiempo
cuando el amor
inmortal desaparece
cuando la diosa que inventé
emitió la queja
del juicio desnudo
empañando
el espejo de este amante
donde antes
me viera eterno.

La verdad y la palabra

No se parece en nada la estructura
que al retrato de carne pertenece
como no se parece en nada la verdad
a las palabras que la oscurecen.

No sé

En cada noche y su amanecer
despertar es
encontrarse con uno mismo
e indicio de incertidumbre
pertenecer
a la voluntad de un corazón
de ingobernables latidos
o confundir el sueño
con el sueño de la esperanza.

Dea abscondita

Amadísima mujer
tengo aún más que el sepulcro
en mi corazón
un latido del alma
irrefrenable
venido de la nada impulsiva
de la creación...
un poder inmortal por el cual vivo
dado de ti
al regocijo de pertenecerte
en amor.

Revelación

Yo vislumbré en tu aureola
la elocuente virtud
de un sentimiento
colmado de ternura
y en tus ojos ventanales de gloria
un alma conmovida y pura
conteniendo una diosa oculta
ahora
sostengo el tiempo
de tu revelación
en este lenguaje
del corazón
que te adora.

Arcoiris

Tal vez ocurra
que no sucedió nada...
y que mis versos que inspiraste
se tornen aire sordo
no hereden los crepúsculos
de la luz
que me asistió el amor...
tal vez nadie
narre nuestra historia
y el tiempo indulte
aquella señal sagrada
de mi amor
no juzgándola inventada
pero yo sobrevivo
en su huella absoluta.

Ser

Estás en cada lugar
del silencio
en cada apariencia espejo
ubicua eternidad te cubre
luz y oscuridad revelante verbo
solo la nada
te circunda la obra
y el yo
asombro inmortal.

Deus absconditus

Inconmensurable ser
solo contigo
pienso y me alojo
en todo lo que eres
sin saber...
soy tu inocencia
yo salgo del pozo de mi alma
y te veo sol
trasiego en el rostro de tu obra
viajo a la molécula
aguda idea la perfecta
mientras todas las lenguas
te pronuncian
divago en mi triste ignorancia
agradezco el hechizado don
de la imaginación
amén.

La quiero ella

Yo quiero siempre
hablar de amor...
como el cielo
que siempre es cielo
de la perennidad
como el deseo
que siempre es voluntad
hablar del sentimiento
inexplicable como el llanto
yo quiero hablar
de soldar los códigos
de las pasiones
de ella quiero hablar
siempre...
de cuánto intenso es
ser uno mismo
entregándose.

Deber ser

Estamos obligados a sabernos
expandir al infinito la conciencia
hasta encontrarse
dotarse de grandeza profunda
visitar las puertas oscuras
de lo insondable
sin extraviar
la facultad amorosa
rescatarnos la pureza
y condición absoluta
de ser y no ser
sin guardarnos luto.

Luz invisible

En noches
y días
he visto apagarse muchas luces
despidiendo su fulgor
hacia el pasado
se extinguen
quedando sola
la oscura tierra
detenido el viaje de la luz
nunca nadie
en la oscuridad
nos hablará de la presencia.

Paciencia

Pérdida mayor
que ser paciente
no hay en la eternidad
de un mortal
tan ligero y breve
su deber ser
sin pérdida de tiempo.

Personare

Así ama yo
enamorado de todo
deseo *personare*
sin sueño
insomne la imagen
deseada
sin sosiego el trance
obsesión sentida
permanente monólogo
animado...
feliz ejercicio de la vida.

Leer y callar

Tanto amor solo
y la tristeza
pensar y moler recuerdos
ha de ser su nobleza
callar
que lleno de callar
el tiempo dirá.

Sin ti

Tengo el sueño
que me quedó de ti
para vivir
hasta el final
cuando despierte.

Aroma de roca

Tómame y bebeme
que mi alma te impregne
sacia tu sed en mi existencia
que me consuma tu ardor.

Agua más agua

Ha mucho tiempo
retuve el amor
para entregártelo
como aguas fuimos
de trasegar
noches soñadas
y al final
encauzados por el tiempo
fueron caudal y voluntad
distintos.

Y

Si existe Dios
y hay otro mundo
en su reino.

Asunción de amor

Dios quema
crea y purifica
el tiempo modela
la materia encantada
la vida
el amor arde
el deseo anhela
el poder domina la voluntad
emula lo divino
y amarte
ejérceme.

En paz conmigo

Vivo asumiendo el misterio
porque no tengo más respuesta
que yo mismo.

¡Salud!

Hoy quiero brindarle al corazón
una buena noticia
brindar por el neutro de lo amado
que repose
como una partitura
que esconde una bella canción
que no se apresure más
ni se asuste
de verme así
brindando por el sosiego
que prodiga la verdad y la paz
a la incertidumbre
de la soledad.

El amor

El amor es
como si no fuera a morir
nada ni nadie
y no hay tiempo
solo placer de la vida
relámpagos
y orquestación
de murmullos y lenguajes
muere el número
y plena el universo
su velorio
solo el corazón
late de alegría
porque el género
se confunde con el alma.

Señor Gustavo Nicolás Meléndez
—El aire—

¿De quién quisiera acordarme
sino de mi padre?
me acompañaría ahora
a gustar del futuro
soñando
comulgaríamos con la ilusión
sin contar con la realidad
por lo inverosímil de la muerte
y las conclusiones del destino
el parpadeo de los días
la sombra de la noche
en la claridad de las preguntas de siempre...
no supimos nunca
cuándo nos quedaríamos solos
solos uno del otro
a esta inconmensurable distancia
entre la vida y su abismo.

Es el yo quien te ama

Soy yo el que quiere llevarte
en mi torrente circulatorio
en cada paso
de mi corazón
velar tu sueño
y lo admirable
conocerte
soy yo el mundo
que gira y viaja
por el imán de tu reino
soy yo el que sueña que le amas
y le haces feliz
soy yo el que vive de ti
olvídame.

Génesis

Siento y pienso que soy
de mi más antiguo yo
lo revelado
por el numen y la gracia
de una memoria espiritual
reencarnada.

Desprendimiento

Animales desnudos
nos hemos hecho un traje aparente
hipócritas mentimos aparentes
abandonados al inconmensurable tiempo
inventamos el reloj
de tiempo aparente
hasta cuando amamos
nos evitamos desnudar
imitamos a un ave asustada
alimentándonos de amor y sospecha
absolutamente
miramos a través de nuestras ventanas
y presentimos
nuestro homólogo animal
escondidos
agazapados
en el interior de un templo de aparente seto
que nos prohíbe huir
de nosotros hacia lo amado
desnudos
como un glorioso animal.

Ya vivo

Vivo ser yo
colmado de alegría
me amo condiscípulo
de todo ser vivo
casi escándalo de luz
milagro de la presencia
libre
ya.

Renacimiento

El mundo olvida el agravio de los hombres
cambiando el paisaje de los tiempos
y paciente vibra
al paso irascible de las huellas
que deprédanle su biología
y llueve su humildad
sobre los rastros del despojo
en su eterno renacimiento.

Conciente

Vivo el misterio
amo para sobrevivir a la razón
sosteniendo temeroso
el milagro de ser.

Evasiva

El que cree
no sabe
y por eso
lo inverosímil
de la fe.

Destino

Vendrá la muerte
y revolverá el tiempo
y de la turbidez aciaga de las horas
y los días siguientes al silencio
decantada
de la tierra
emergerá cierta pureza
que hubo el pensamiento dado
a la historia mítica
del sueño poético del hombre
si alguna vez
alguien nos recuerda.

Milagro

Dios y yo
nos amamos
porque es evidente la vida
él me hace pluma
y fina lumbre
de natura
voz y señal
de sus reinos.

Furia corazón

Ya no soy joven
y voy a morir
pero te amo
estoy en el cielo de la entrega
clamando a tu divinidad
oro al milagro
de la vida sublime
que me inspira
tanta felicidad
en el umbral de la luz
y el oscuro infinito
clamo a los dioses sus bondades
y no pueden calmar mi corazón.

Huida

Ignoras el dolor
y la dimensión absoluta
del dios Eros
inocente eres amada sin deudas
entre tanto la respuesta del silencio
pesa ácido y plomo
en el corazón de las palabras
de su inocente latido
la iniquidad siempre
en el árido rencor inútil
y la razón te perdona
mientras el corazón
prevaricado se estremece
en el silencio de amarrar su grito
esperando el tiempo de llorar
el llanto contenido aquel
por la arena de tus palabras
bendita libertad la mía
que te indulta para descansar.

Búsqueda inútil

Huyen de Dios
buscándolo
los he visto
y sentido sus andanzas
elucubrantes
ignorándose.

Manifiesto

No creo
sé de haber visto
y de sentir
cómo vine a vivir.

Ahí

Hay muchos caminos para llegar ahí...
también sentidos para transitar los caminos
y muchos ahí
es un lugar el ahí
tangible e intangible
sensible e insensible
pero es un lugar ahí
anhelado o no
donde al llegar
somos amantes y amados
porque el amor es ahí
en el lugar más deseado
de los sentidos.

Agua y alquimia

Biológicamente húmedos
ríos sensitivos
somos
alquimia de los deseos
que conducen al verbo amar
y a conjugar
el sentimiento
el aroma de la piel
la ambición
de ver
de poseer caminos
de andar
el éxtasis
de la carne
su alegría
cantar.

Visitación

A veces he
aprehendido
tu invisibilidad
en la sensación
complaciente
de tu espíritu a mi lado
observándome
de visita.

Raíz y barro

Yo nunca me tomé la vida en serio
para no morir de dolor alguno
yo quise siempre ser silvestre
que no me cultive ninguna historia...
caminar por Londres como en mi ojo de agua
presintiendo a mis abuelos en la Tate Gallery...
yo quise ser siempre lo que soy
raíz y barro, elemento agradecido e inspirado
sin ocupar el tiempo cotidiano y doméstico
de los aspirantes a sabios
o de los ricos en propiedades mortales...
lo que quise de verdad
no será nunca posible
pero amo la realidad
y la dialéctica divina de la carne
amo los lugares de la inteligencia
y amo el no acercarme a la conciencia de la vida
amén.

Causa y efecto

Yo me causo todo el destino
en mis proezas
esos saltos del instinto herido
que devoran la lógica
y arrasando
los campos florecidos del amante
dan al abismo
todos los sueños
para soñar de nuevo.

Carta de amor

Amémosnos por el alma
que nos queda
de este minúsculo tiempo...
intentemos la pureza
antes de partir
por nada ni nadie
solo por vivir
que no parezca inútil
el milagro
de habernos sido
el amar.

Yo medido

Fui segmento
muy largo de la vida
largo
largo desde unos ojos
hasta los míos
ya de gastada sustancia
que me impregnaron de amor
más breve cada día y volveré a ser punto
inmóvil absoluto.

Índice

CADENCIAS DE BAAL

<i>Pensé que delante de los hombres</i>	3
<i>Tierra</i>	4
<i>El ojo de agua</i>	5
<i>en el ojo de agua</i>	9
<i>ojo de agua mi amor ajeno</i>	10
<i>todo lo que no eres</i>	11
<i>se van y me dejan mi geografía</i>	12
<i>la vida me lleva en un animal</i>	13
<i>a la vida</i>	14
<i>cuando no estás</i>	15
<i>sólo seremos amados</i>	16
<i>somos el fin de infinitos comportamientos</i>	17
<i>Mujer</i>	18
<i>vi en ti el armonioso comportamiento anhelado</i>	19
<i>aún más</i>	20
<i>Sálvanos si he sido el amado lugar de tus prolongaciones</i>	21
<i>Celos,</i>	22
<i>si amas no mueres</i>	23
<i>piensa que soy un instrumento musical</i>	24
<i>abandonarme así en luna llena</i>	25
<i>la infidelidad es el misterio</i>	26

<i>quisiste andar conmigo en el universo</i>	27
<i>si no me amas no me inventes</i>	28
<i>fui en ti</i>	29
<i>amada ilusión en tu sustancia inmóvil</i>	30
<i>tu deseo es mi acto</i>	31
<i>aunque el tiempo todo lo aleja y empequeñece</i>	32
<i>a veces oigo,</i>	33
<i>he calzado mi tristeza metafísica</i>	34
<i>naturaleza la del trabajoso comportamiento</i>	35
<i>mañana, pasado, siempre</i>	37
<i>por qué he de soñar tanta persona</i>	39
<i>mejor ignorante que sabio</i>	40
<i>mi destino es particularmente</i>	41
<i>el error que media</i>	42
<i>Lo triste del amor es limitarlo hasta donde...</i>	43
<i>el hombre no es donde comenzó la creación</i>	46
<i>éste, yo propio individual</i>	47
<i>si las posadas hacen más corto el camino</i>	48
<i>he sentido con dolor</i>	49
<i>los poetas son los que suenan</i>	50
<i>moebius</i>	51
<i>yo solo comprendo la ilusión</i>	52
<i>cuando dudo busco la verdad</i>	53
<i>somos simples</i>	54
<i>¡amor ajeno!</i>	55
<i>no es una duda</i>	57
<i>Asunción</i>	58
<i>por qué tengo que disfrazarme de actor</i>	59
<i>estoy poseído de un espíritu</i>	60
<i>represento la capacidad de una materia</i>	61
<i>las verdades de los hombres son milagros</i>	62

<i>quién negaría que andamos</i>	63
<i>mi dilema no es dios</i>	64
<i>en buscando el sentido de la vida</i>	65
<i>hace aproximadamente una eternidad</i>	66
<i>a veces</i>	67
<i>el nombre que define</i>	68
<i>mi bondad vale mucho universo</i>	69
<i>sólo en la soledad</i>	70
<i>a veces</i>	71
<i>este animal</i>	72
<i>yo sé que el cielo y mi alma</i>	73
<i>y cuando ya no esté así en el universo</i>	74
<i>hija celestial de la armonía de los astros y el tiempo</i>	75
<i>No poseo nada... excepto el universo</i>	76

EROS Y LA ROSA

Hace siglos	81
Inmortal	82
Acostúmbrate a ser eterno	83
Venir	85
Habitarte	86
Lenguaje incierto	87
Monumento en blanco	88
Absoluto	89
Haberse visto	90
Blanca rosa	91
Ahogo	92
De la arcilla y del tiempo	94
Volver	95
Identidad	96
Libertad	97

Divina juventud	98
Soñar despierto	99
Razón y raza	100
Éxtasis	101
Pertinencia	102
Vivir	103
Musa inédita	104
Ejercicio de la palabra	105
Narciso	106
Árbol	107
La memoria y la forma	108
<i>son muchas las memorias</i>	110
La forma y el contenido	111
El agua y la forma	113
<i>pez y anguila</i>	114
Tú, yo y la tierra	115
Carne y paradoja	116
Poesía divino tesoro	117
No pienses	118
Eros y la rosa	119
Por una rosa perfecta	120
No seas consciente	121
El encanto del alba	122
La forma y el viento	123
Infuga	124
Rosa roja	125
Inseparables	126
La forma y el placer	127
Intrínseco	128
Insensible	129
El número	130

Revelación	131
Alborada	132
Eternidad	133
Amante	134
Unidad	135
La forma y el arte	136
Forma y tierra	137
Forma de la humildad y de la culpa	138
Proverbial infinitud	140
De tanto amarte	141
Candelaria	142
Una leyenda para Melissa	144
El ojo del Hubble	146
Mujer	148
<i>Un primero de noviembre...</i>	150
Lamento y pedernal	151

HUELLA DE UN AMANTE

Hacer	157
Estación mortal	158
Rompimiento	159
Gracia concedida	160
Mirada	161
Natura de la naturaleza	162
Yo solo	163
Miguel Ángel	164
Avaricia capital	165
Propiedad	168
Levedad	169
Sin noticia	170

La lluvia	171
En mí tu nombre como yo	172
Yo tu navegante	173
Amada inmortal	174
Por amor	175
Siglos ha	176
Aire	177
Incodificable	178
Incertidumbre	179
Intemporales	180
Vivir	181
Causa y movimiento	182
Sonata uno	183
Tristeza absoluta	184
Es así	185
Alfa	186
Ser eterno	187
Hoy	188
Encantamiento	189
Concilio	190
Inspirar renacer	191
Verso	192
Sonata en tiempo reflexivo	193
Soledad útil	194
Plenitud temporal	195
Esfumado animal	196
Fundación	197
Yo aire	198
Infundio	199
Sorpresa	200
Memoria	201
A Diógenes	202
Vagar	203
Me faltó callar	204

Volveré	205
Sombra	206
El sol rota a la derecha	207
A veces	208
Hijo	210
Cómo estoy	211
Cinismo	212
Andar y desandar	213
Felicidad	216

CARTAS DIVINAS

El demiurgo poeta	221
El demiurgo escultor	222
Ochenta mil años contra la palabra	223
Búsqueda	225
Reencarnarse	226
Obligación del deber	227
Desolación	228
Urdimbre	229
Canto Escorpio	230
Ocurrencia	231
La verdad y la palabra	232
No sé	233
Dea abscondita	234
Revelación	235
Arcoiris	236
Ser	237
Deus absconditus	238
La quiero a ella	239
Deber ser	240
Luz invisible	241
Paciencia	242

<i>Personare</i>	243
Leer y callar	244
Sin ti	245
Aroma de roca	246
Agua más agua	247
Y	248
Asunción de amor	249
En paz conmigo	250
¡Salud!	251
El amor	252
Señor Gustavo Nicolás Meléndez —El aire	253
Es el yo quien te ama	254
Génesis	255
Desprendimiento	256
Ya vivo	257
Renacimiento	258
Conciente	259
Evasiva	260
Destino	261
Milagro	262
Furia corazón	263
Huida	264
Búsqueda inútil	265
Manifiesto	266
Ahí	267
Agua y alquimia	268
Visitación	269
Raíz y barro	270
Causa y efecto	271
Carta de amor	272
Yo medido	273

Este libro se terminó de imprimir
en mayo de 2012,
en los talleres de la FUNDACIÓN
IMPRESA DE LA CULTURA,
Caracas, Venezuela.
Son 2.000 ejemplares.

La obra poética de Asdrúbal Meléndez ha sido brillante, dilatada y en continua progresión, pero ha permanecido manuscrita. Así que, por primera vez, esta antología muestra una selección de sus poemas: «una sinécdoque, en representación de la totalidad inédita que anuncia». Se trata de una poesía libre, con una forma abierta y en movimiento, cuya voz es la de un yo individual y múltiple que glorifica y exalta el prodigio de estar vivo. En la estética de Asdrúbal Meléndez, la existencia es la verdad suprema y la belleza es real e inmanente. La lectura de sus poemas despliega la revelación de un «estar en el mundo», animado por la *impaciente eternidad* del poeta.

Asdrúbal Meléndez. Actor, artista plástico y poeta. Realizó estudios de arte en reconocidas escuelas del país y ha sido profesor de apreciación artística, diseño, dibujo, escultura, escenografía y actuación en varias instituciones. Premio Nacional de Cine (1992). Su trabajo artístico se ha podido apreciar en más de sesenta cintas, entre las que destacan: *Un señor muy viejo con unas alas enormes* (1988), *Amaneció de golpe* (1998), *Manuela Sáenz* (2000) y *Memorias de un soldado* (2012), además de desempeñarse como director de escenografía en diversas piezas teatrales y películas venezolanas. Como poeta tiene una importante obra publicada en revistas y diarios, además del libro-objeto de poemas litografiado e ilustrado *Cadencias de Baal*.



ISBN: 978-980-01-1909-9



Monte Ávila



Editores Latinoamericana CA



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



corazón
VENEZOLANO